

Desde 1880 a 1916

En 1880 cuando asumió por primera vez su presidencia Julio A. Roca, lo primero que hizo el Estado fue asegurar la paz y el orden Institucional. La "capital federal" -ciudad de buenos aires- se transformó en la capital de la Nación. El estado afirma su poder sobre territorios controlados por indígenas, se definió los límites del Estado como la "Conquista del Desierto" en 1879 y en 1911 se completó la ocupación de los territorios del Nordeste. Se consolidó un fuerte centro de poder basado jurídicamente en la Constitución Nacional sancionada en 1853. Aunque estaban ideados el sistema fiscal; judicial y la administración del Estado, su desarrollo era precario con escasos medios para fomentar la Educación y la Inmigración. A medida que sus recursos aumentaron fue expandiendo sus instituciones y adquirió solidez antes que la sociedad.

Para insertarse en la economía mundial, los sucesivos gobiernos desde 1810, con preponderancia en 1850 se alinearon comercialmente con Gran Bretaña, hecha potencia, en la cumbre económica por su desarrollo industrial. Por la aparición en el mercado mundial de Estados Unidos y Alemania, Gran Bretaña decidió cuidar sus relaciones o compromisos tomados convirtiéndolas ciertamente en monopólicas. Esta relación se varió desde la exportación de materia prima de lanas para la producción textil hasta el desarrollo de infraestructura "pública" como vías ferroviarias y trenes, bancos comercios y préstamos al estado. Además los británicos instalaron y desarrollaron el sistema de Frigoríficos que permitía exportar carne envasada.

Desde 1880 el país recibió numerosas cantidades de inmigrantes provenientes de toda Europa, especialmente la mayoría italianos, luego en menor proporción españoles y franceses. El Estado fomentó la inmigración con subsidios y propaganda.

El empresario rural buscó el máximo posible de ganancias. En el Litoral, donde escaseaba el ganado y la producción podía trasladarse fácilmente por los ríos, se inclinaron por la agricultura; allí donde la tierra era barata, optaron por la colonización, que la valorizaba, pero cuando el valor aumentó prefirieron el sistema de arrendamiento. En la provincia de Buenos Aires perduró la gran propiedad indivisa y la explotación del lanar, hasta que la instalación de los frigoríficos hizo rentable la explotación del vacuno refinado con las razas inglesas y destinadas a la exportación. Entonces, las necesidades de praderas artificiales estimularon la colonización agrícola: las tierras se destinaron alternativamente a cereales, forrajes y pastoreo, con lo que la agricultura se asoció definitivamente con la ganadería.

Esta combinación resultaba la más adecuada para las condiciones específicas de entonces. La calidad de las praderas aseguraba altos rendimientos con escasas inversiones; por otra parte, las condiciones del mercado mundial, extremadamente cambiantes e incontrolables desde este lejano sur, hacían conveniente mantener la

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

flexibilidad para elegir, cada año, la opción más rentable. Parecía más razonable mantener la tierra unida para conservar todas las opciones y encarar explotaciones más bien extensivas. Luego los arrendatarios rurales que poseían un capital limitado prefirieron alquilar extensiones de tierra antes que adquirir una extensión propia más pequeña. En 1880 la expansión de la agricultura fue continua. Entre 1892 y 1913 se quintuplicó la exportación y además se agregaron el trigo; el maíz; el lino, la lana y la carne vacuna congelada y enlatada. Apareció luego el crecimiento del sector ganadero desplazando la producción de lana hacia el sur.

En este período el Estado modernizó los servicios de higiene y transporte, construyendo plazas y avenidas. Se construyeron edificios públicos y residencias. El Sector Industrial creció asociado a la economía agropecuaria y nutriéndose de capitales extranjeros.

Conflictos culturales: al principio poca integración o comunión con otros inmigrantes de distintas naciones. Distinta lengua y cultura. Hacinamiento en condiciones de vivienda, inestabilidad en el trabajo, pésimas condiciones sanitarias, epidemias y mortalidad infantil. Analfabetismo. Estos conflictos fueron atenuándose con la integración social de distintas razas y culturas, se puede decir que en Argentina se caracterizó el mestizaje. Con la implementación de la educación además de la alfabetización, los hijos de los inmigrantes y las nacidas en Argentina, comulgaron un lenguaje y permitió el desarrollo de cultural de la sociedad; aunque los primeros inmigrantes analfabetos quedaron casi excluidos del sistema y del desarrollo progresista de la sociedad.

Generación del '80: Aristocracia "notables" notables de familias ricas. En la cúspide del sistema político la selección de personal se acordaban entre el presidente, los gobernadores y otros notables de prestigio reconocido. En niveles más bajos se encontraban los "caudillos" electorales que ejercían control sobre otros ciudadanos para boicotear padrones. El sistema estimulaba la escasa participación en las elecciones. El sistema institucional era republicano-aunque diseñado para mediatizar decisiones más importantes y alejarlas de la voluntad popular. La prácticas electorales de la época como la injerencia del gobierno desalentaba la competencia política.

Como dijimos antes la educación pública solo se orientó hacia los jóvenes dejando a la gran mayoría de los adultos sin formación o analfabetos. Entonces surgieron:

a) los anarquistas: tuvieron una relación más estrecha con los adultos-trabajadores y supieron hablarles en su lenguaje. Promulgando una sociedad más justa sin patrones ni Estado. La huelga y el levantamiento espontáneo era su instrumento por las luchas específicas de cada gremio.

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

b) socialistas: promulgaban un estado más justo y equitativo, a través de una injerencia o intervención mayor del parlamento y llegaron específicamente a sectores populares integrados a la sociedad generalmente con educación básica.

c) sindicalismo: predicaron generalmente en los sectores industriales tales como los ferroviarios o marítimos. Como los socialistas promulgaban reformas regulares pero se desinteresaron de la lucha política y se dedicaban a la acción gremial.

Partidos políticos:

UCR: los integraban jóvenes profesionales, comerciantes, empresarios y chacareros. Representantes: Carlos Pellegrini, Hipólito Yrigoyen luego. Objetivo: sufragio universal y moralización del sector público.

Psd: partido demócrata progresista, principal figura Lisandro de la Torre, conservador

Socialistas: objetivos y estrategias ya expuestas. Principal figura en su tiempo.

Anarquistas ya expuesto.

Desde 1916 a 1930

Diferencias de presidencias entre Yrigoyen y Alvear

Yrigoyen fue presidente desde 1916 a 1922 año en el que le sucedió Alvear. Yrigoyen fue reelegido en 1928 para ser depuesto por un levantamiento militar el 6 de septiembre de 1930.

Desde entonces tuvieron que pasar 59 años para la transición de un poder democrático a otro poder democrático.

La presidencia de Yrigoyen fue contradictoria desde el principio: para unos era quien –toda probidad y rectitud– venía a develar el ignominioso régimen y a iniciar la regeneración; hubo incluso quienes lo vieron como una suerte de santón laico. Para otros era el caudillo ignorante y demagogo, expresión de los peores vicios de la democracia. Alvear en cambio fue identificado, para bien o para mal, con los grandes presidentes del viejo régimen, y su política se asimiló con los vicios o virtudes de aquél. Los reclamos de participación política se relacionaban con mejoras en la situación de los distintos sectores sociales.

La posición Argentina durante la primera guerra mundial:

Inicialmente Yrigoyen mantuvo la política de Victorino de la Plaza, su antecesor: la "neutralidad benévola" hacia los aliados suponía continuar con el abastecimiento de los clientes tradicionales, y además concederles créditos para financiar sus compras.

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

La Argentina había resistido tradicionalmente las apelaciones del panamericanismo, una doctrina que suponía la identidad de intereses entre Estados Unidos y sus vecinos americanos, pero el hundimiento de tres barcos mercantes por los alemanes movilizó una amplia corriente de opinión en favor de la ruptura, que era impulsada por los estadounidenses y entusiastamente apoyada por los diarios La Nación y La Prensa. Las opiniones dividieron de un modo singular: el Ejército –cuya formación profesional germana– tenía simpatías por Alemania, mientras que la Marina se alinea por Gran Bretaña. La oposición conservadora era predominantemente rupturista, al igual que la mayoría de los socialistas, aunque en abril de 1917 produjo entre ellos una escisión que, siguiendo a la Unión Soviética, adhirió al neutralismo. Los radicales estaban muy divididos en torno de esta cuestión. También, había proclamado al 12 de octubre –aniversario del viaje de Colón– como Día de La Raza, oponiendo al panamericanismo la imagen de una Hispanoamérica excluía a los vecinos anglosajones.

Crisis social:

las condiciones sociales eran complicadas en el momento de su estallido, se agravaron luego por las dificultades del comercio exterior y de la retracción de los capitales: en las ciudades se sintió la inflación, el retraso de los salarios reales –los de los empleados públicos incluso sufrieron rebajas– y la fuerte desocupación. La guerra perjudicó las exportaciones de cereales, y particularmente las de maíz, y en las zonas rurales agravó la situación ya deteriorada de los chacareros y también jornaleros. Se inició entonces un ciclo breve pero violento de confrontación social que alcanzó su momento culminante en 1919 y se prolongó hasta 1922 o 1923.

Esa ola de convulsiones se desarrollaba de manera parecida en todo el mundo occidental, recogiendo los ecos primero de la revolución soviética de 1917 y, luego, de los movimientos revolucionarios que estallaron, apenas terminó la guerra, en Alemania, Italia y Hungría. La impresión de que la revolución mundial era inminente operó en cierta medida como ejemplo para los trabajadores, pero mucho más lo hizo como revulsivo para las clases propietarias. La revolución se mezcló con la contrarrevolución, y entre ambas hirieron de muerte a las democracias liberales: en medio de la crisis de valores desatada en la posguerra, éstas fueron ampliamente cuestionadas por distintos tipos de ideologías y de movimientos políticos, que iban desde las dictaduras lisas y llanas – como la establecida en España en 1923 por el general Primo de Rivera– hasta los nuevos experimentos autoritarios de base plebiscitaria, como el iniciado en Italia en 1922 por Benito Mussolini,

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

cuyas formas novedosas ejercieron una verdadera fascinación.

En 1919, los fantasmas de la revolución social los despertaron bruscamente: **La Liga Patriótica Argentina**, fundada en las calientes jornadas de enero, fue la primera expresión de su reacción. Confluyeron en ella los grupos más diversos: la Asociación del Trabajo–una institución patronal que suministraba obreros rompehuelgas–, los clubes de élite, como el Jockey club círculos militares –la Liga se organizó en el Círculo Naval–, o los representantes de las empresas extranjeras. Conservadores y radicales coincidieron y se mezclaron en las tramos iniciales y el estado le prestó un equívoco apoyo mediante la Policía. Lo más notable fue la capacidad que la Liga mostró para movilizar a varios contingentes de la sociedad, reclutado en sus sectores medios, para la defensa y el orden y la propiedad reivindicando cierto patriotismo y nacionalidad amenaza por la filtración extranjera.

También fue notable su capacidad para organizar "brigadas" que asumían la tarea de imponer el orden a palos –luego fueron muy activos en las zonas rurales–y para presionar al gobierno quien probablemente tuvo muy en cuenta la magnitud de las fuerzas polarizadas en torno de la Liga cuando a lo largo de 1919 imprimió un giro sutil pero decisivo a su política social. La derecha tuvo un nuevo impulso y un argumento decisivo aunque todavía impreciso contra la democracia: voluntaria o involuntariamente Yrigoyen era sospechoso de subvertir el orden. La liga aportó los motivos del orden y la patria. Los católicos combinaron el pensamiento social con el integrista iliberal que empezó a difundirse a través de los Cursos de Cultura Católica y cristalizó más tarde en la revista Criterio, fundada en 1928. Jóvenes intelectuales, como los Irazusta, difundieron las ideas de Maurras y Leopoldo Lugones proclamó la llegada de "la hora de la espada". Sin duda había discordancias en estas voces y no menores –Lugones era declaradamente anticristiano–, pero no preocupaba a su auditorio, que probablemente no tomaba demasiado en serio mucho de lo que oía pero recogía en todas ellas un mensaje común: lazo a la movilización social y la crítica a la democracia liberal.

La Liga Patriótica se dedicó al "humanismo práctico", organizando escuelas para obreros y movilizándolo a las "señoritas" de la alta sociedad. Mucho más importante fue la acción de la Iglesia que en 1919, en el pico de la crisis, organizó la Gran Colecta Nacional, destinada a movilizar a los ricos e impresionar a los pobres. Ese año fueron unificadas todas las instituciones católicas que actuaban en la sociedad –con tendencias y propuestas diversas– dentro de la Unión Popular Cató-

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

lica Argentina, un ejército laico comandado unificadamente por los obispos y los curas párrocos, quienes organizaron una guerra en regla contra el socialismo, compitiendo palmo a palmo en la creación de bibliotecas, dispensarios, conferencias y obras de fomento y caridad, tareas éstas en las que los activistas reclutados en los altos círculos sociales adquirirían la conciencia de su alta misión redentora. El antiliberalismo que nutre todas estas manifestaciones resultó eficaz como arma de choque, como discurso unificador y como bandera de combate.

¿Hasta qué punto eran justificados los terrores de la derecha? La ola de huelgas, que culminó entre 1917 y 1921, había sido formidable, pero no estaba guiada por un propósito explícito de subversión del orden, sino que expresaba, de manera ciertamente violenta, la magnitud de los reclamos acumulados durante un largo período de dificultades de la Argentina hasta entonces. Los socialistas apostaron a la acción legislativa y a la posibilidad de crear en el Congreso un ámbito de representación. Pero había en el partido una incapacidad casi constitutiva para establecer alianzas o acuerdos, y aunque impulsaron algunas reformas legislativas no lograron dar forma a una fuerza política vigorosa, capaz de equilibrar a la derecha reconstituida o, siquiera, de precisar los puntos centrales del conflicto que se avecinaba. Su otra apuesta fue –a largo plazo– la ilustración de la clase obrera que, según suponían, se esclarecería en el contacto con la ciencia. De ahí su intensa acción educadora, a través de centros, bibliotecas, conferencias, grupos teatrales y corales, la Sociedad Luz. La difusión de ciertas prácticas en los grandes centros urbanos atestigua adecuadamente los cambios que –superada la crisis social– estaban experimentando los trabajadores y la sociedad toda.

El fin de **la lucha gremial** intensa, la reducción de la sindicalización el debilitamiento de la Unión Sindical Argentina dan testimonio de la atención de los conflictos sociales. La Unión Ferroviaria, fundada en 1922 y con vertida en cabeza indiscutida del sindicalismo, expresó el nuevo tono de la acción gremial: un sindicato fuertemente integrado, férreamente dirigido de forma centralizada, negoció sistemática y orgánicamente con las autoridades, descartó la huelga como instrumento y obtuvo éxitos sustanciales.

La universidad constituyó un problema importante para la expansión.

La reforma Universitaria –nació en Córdoba en 1918 y se extendió por toda la Argentina y luego Latinoamérica fue una expresión de esta transformación: las universidades cuyo propósito era la

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

de formar profesionales eran por aquel entonces elitistas y académicamente escolásticas. Muchos jóvenes estudiantes quisieron abrir sus puertas, participar en su dirección, remover las viejas camarillas de profesores, instaurar criterios de excelencia académica y de actualización científica y vincular a la universidad con los problemas de la Sociedad.

La economía: Con la Primera Guerra Mundial –mucho más que con la crisis de 1930– terminó una etapa de la economía argentina: la del crecimiento relativamente fácil sobre rumbos claros. Desde 1914 se entra en un mundo más complejo, más delicado y en el que el futuro era relativamente incierto.

La guerra puso de manifiesto en forma aguda un viejo mal: la vulnerabilidad de la economía argentina, cuyos nervios motores eran las exportaciones el ingreso de capitales, de mano de obra, y la expansión de la frontera agraria.

Estados Unidos, ocupó los espacios dejados libres por los países europeos en mayor o menor medida derrotados en la guerra. La expansión de Estados Unidos en la década de 1920 se manifestó por el impulso exportador de automóviles, camiones y neumáticos, radios, megáfonos, maquinaria agrícola y maquinaria industrial. Para asegurar el mercado tentador, y saltar por sobre eventuales barreras arancelarias las empresas industriales –General Motors, General Electric, Colgate entre otras– realizaron aquí inversiones significativas, que al principio sólo era para armar localmente las piezas importadas. También avanzaron en las empresas de servicios públicos –electricidad y tranvías– como proveedoras, particularmente de los Ferrocarriles del Estados que por entonces crecieron. Estados Unidos para defender su comercio no permitía importaciones desde la Argentina lo cual desequilibró las balanzas. Por otra parte, la vieja relación "especial" con Gran Bretaña se sostenía mínimamente: Gran Bretaña no podía competir contra la industria norteamericana.

Desde 1912 se había conocido este tipo de tensiones en la agricultura; d 1921 se manifestaron en un punto mucho más sensible y que afectaba a intereses más poderosos: la ganadería.

Gracias a las ventas de carne enlatada, los años finales de la guerra fueron excelentes, beneficiándose no sólo los ganaderos de la zona central sino de las zonas marginales, y hasta quienes criaban ganado criollo. La situación cambió bruscamente a fines de 1920, cuando los gobiernos europeos, que estuvieron haciendo stock, cortaron sus compras, y los precios y volumen derrum-

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

baron. Alrededor de 1926 se inició un largo período de estabilidad una suerte de meseta sin el crecimiento espectacular previo pero también sin los problemas de estancamiento posteriores a 1940.

Construcción de la democracia. Yrigoyen comenzó su gobierno con un Parlamento hostil, al igual que la mayoría de los gobiernos provinciales, y buena parte de su estrategia fue aumentar su poder. Para ganar las elecciones, usó presupuesto del Estado, repartiendo empleos públicos entre sus punteros aunque en Buenos Aires la competencia con los socialistas lo llevó a usar métodos más modernos. En 1918 logró obtener la mayoría en la Cámara de Diputados, pero la clave seguía pasando por el control de los gobiernos provinciales, decisivos a la hora de votar. No vaciló en intervenir las provincias, organizando luego elecciones en las que triunfaban sus candidatos, y así su poder aumentó considerablemente, aunque nunca logró imponerse en el Senado, y tropezó con dificultades imprevistas en Diputados.

Desde 1922 un militar Enrique Mosconi, presidía Yacimientos Petrolíferos Fiscales, creado por Yrigoyen cuando su período ya expiraba. Bajo la dirección de Mosconi –que era ingeniero militar– la empresa se expandió en la explotación y gracias a la construcción de su refinería en La Plata, avanzó en el mercado interno, poblando el país con sus característicos surtidores. Pero, también crecieron empresas privadas: la británica Shell y la norteamericana Standard oil, que actuaba en Salta, de modo que la competencia empezó a convertir el petróleo en un tema de discusión pública.

El problema petrolero se había instalado en la discusión pública, y la presencia extranjera era asociada con su manifestación más agresiva: la norteamericana de la Standard Oil. La bandera de la nacionalización coincidía con la prédica de los sectores militares preocupados por asegurar la autarquía respecto de los recursos estratégicos, se vinculaba con la nueva y fuerte hostilidad de los sectores terratenientes hacia Estados Unidos, a partir del conflicto de las carnes, y enraizaba finalmente en un sentimiento antiamericano de más larga data, que asociaba unívocamente la metrópoli del norte con el "imperialismo". Pero sobre todo, da la impresión de que de alguna manera el petróleo aparecía como la panacea que aseguraría la vuelta a la prosperidad, una fuente de rentas tan abundante que con ellas podría asegurarse a la vez la prosperidad de los sectores propietarios, del Estado y de la sociedad.

Desde 1930 a 1943

La restauración conservadora: 1930–1943

El 6 de septiembre de 1930 el general José Félix Uriburu asumió como presidente provisional y el 20 de febrero de 1932 transfirió el mando al general P. Justo, que había sido electo, junto con el doctor Julio A. Roca, en

Noviembre del mismo año anterior.

Intervención y cierre económico

La depresión que empezó en 1928 y continuó hasta 1932 golpeó fuertemente las economías abiertas del mundo.

Gran Bretaña se refugió en proteccionismo comercial y constituyó un "área" de la libra, defendida por el control de cambios primero y por la inconvertibilidad de la moneda después y sólo incurrió tímidamente por nuevos caminos; a mediados de 1933, con la designación como ministro de hacienda de Pinedo –con quien colaboró Raúl Prebisch–, se avanzó por un rumbo más novedoso, delineándose dos tendencias que habrían de perdurar largamente: la creciente intervención del Estado y el cierre progresivo de la economía. También otra, menos duradera pero de mayor trascendencia en lo inmediato: el reforzamiento de la relación con Gran Bretaña.

También en 1931 fue el establecimiento del control de cambios mediante el gobierno centralizaba la compra-venta de divisas. Avanzando sobre el control de las finanzas en 1935 se creó el Banco Central; cuya función principal era regular las fluctuaciones cíclicas de la masa monetaria evitando tanto una excesiva holgura como la escasez, así como la de controlar los bancos privados–que pertenecían a su directorio– sobre todo en el manejo de créditos. Para atenuar los efectos de las crisis cíclicas y defender los productos locales se comenzó a regular la comercialización de la producción agropecuaria.

El Estado fue asumiendo funciones mayores en la actividad económica, y pasó de la simple regulación de la crisis a la definición de reglas de juego cada vez más amplias. La más importante tuvo que ver con la industria, cuya producción comenzó a crecer en el marco de la crisis, y siguió haciéndolo luego de la recuperación de la segunda mitad de la década. Con la prosperidad de las

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

décadas anteriores se había constituido en el país un mercado consumidor de importancia. El cierre creciente de la economía, los aranceles y la escasez de divisas creaban condiciones adecuadas para sustituir los bienes importados por producidos localmente, sobre todo si la producción no exigía una instalación febril muy compleja o si ya existía una base industrial, que podía ser utilizada más intensamente.

La vieja dinámica de los sectores propietarios, de diversificación en distintas actividades sin atarse definitiva a una encontró en la industrialización sustitutiva un nuevo campo, que se completó posteriormente con la inversión inmobiliaria. Por otra parte con la combinación de un mercado cerrado y algunas pocas grandes empresas por cada rama o cada actividad tornó poco relevante la presión por la mayor eficiencia y el menor precio. La ganadería siguió retrocediendo respecto de la agricultura al igual que en la década anterior. La producción agrícola no decayó, a pesar del derrumbe de los precios, aunque la situación de los productores se deterioró sensiblemente, en especial la de los más pequeños, y se fueron delineando las condiciones del éxodo rural, visible luego del comienzo de la segunda guerra mundial. En todo el n nordeste se extendió la ocupación de nuevas tierras, iniciada en la década anterior, y se constituyó un amplio sector de pequeños productores dependientes de un sector comercial e industrializador muy concentra. También aquí el Estado intervino para regular la comercialización

La presencia británica:

Presionada por el avance de Estados Unidos, y en el marco de la crisis desatada en 1930, Gran Bretaña optó por reconcentrarse en su Imperio, fortalecer sus vínculos con las colonias y dominios y acotar la presencia estadounidense. A la vez, en un contexto mundial de restricciones financieras, se propuso defender sus antiguos mercados y salvar sus ingresos provenientes de préstamos o inversiones antiguas. En 1932 la conferencia imperial de Ottawa inclinó la balanza hacia los miembros de la Commonwealth quienes tenían preferencias por las importaciones británicas. Entre otras medidas se decidió a reducir un tercio las compras de carnes congeladas proveniente de Argentina que podía reemplazarse con la proveniente de Australia y en un 10% la enfriada tomando para esto como base las compras de 1932, ya muy bajas. Se trataba de un punto extremadamente sensible para la Argentina, quizás no tanto por su importancia intrínseca como por la magnitud de los intereses constituidos en torno de la exportación de la carne: productores, frigoríficos y empresas navieras eran capaces de presionar fuertemente sobre el gobierno.

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

A la vez el gobierno Argentino también poseía una arma decisiva: la política arancelaria y el control de cambios, permitían discriminar las importaciones y regular el monto de las divisas que sería utilizado para pagar los servicios de la deuda Británica, para comprar productos británicos o para remitir las utilidades de las empresas británicas instaladas en la Argentina. En un contexto de escasez de divisas y con fuertes demandas de los intereses comerciales norteamericanos el punto se convertía sumamente importante para Gran Bretaña. En 1933 una misión encabezada por Julio A. Roca negoció en Londres las condiciones para el mantenimiento de la cuota Argentina de la Carne. La credibilidad del gobierno era vital entre los diversos sectores ligados a la actividad pecuaria, pero tuvo un éxito relativo: se mantendrían las condiciones de 1932 y se consultarían eventuales reducciones posteriores que fueran necesarias.

No logró gran cosa en su segundo objetivo: aumentar la participación de los productores locales en el control de las exportaciones de modo de negociar en mejores términos con los frigoríficos. Gran Bretaña se aseguró que la totalidad de las libras generadas por este comercio se emplearían en la propia Gran Bretaña: en el pago de la deuda, la importación de carbón, material ferroviario o textil –para los que se establecía un tratamiento arancelario preferencial– y en la remisión de utilidades de las empresas británicas. El tratamiento benévolo apuntaba a reflotar empresas británicas en dificultades: las ferroviarias y los transportes urbanos. Los ferrocarriles estaban atenazados por gastos fijos muy altos en reducción general de su actividad y la creciente competencia del transporte automotor.

Un frente popular Frustrado

En 1935 los trabajadores de la construcción de Buenos Aires conducidos por dirigentes comunistas, iniciaron una huelga que duró más de 90 días. En los barrios de la ciudad se manifestó una amplia solidaridad y en enero la CGT realizó una huelga general de 2 días–la única de la década–al cabo de la cual los huelguistas obtuvieron la satisfacción de una parte substancial de las demandas. El saldo más importante fue quizás la constitución de la Federación Obrera Nacional de la construcción uno de los sindicatos más importantes y combativos del país. En 1936 se efectuaron muchas huelgas al igual que en 1935 y 1937, coincidiendo probablemente con la reactivación económica. La reacción del gobierno se dirigió también hacia el nuevo sindicalismo combativo: La ley de Residencia fue aplicada en 1937 contra los principales dirigentes de la construcción, comunistas de origen italiano deportados a la Italia fascista. Un manifiesto de la derecha fue el que

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

alertó el resurgimiento de las masas ciegas y la turbia democracia desplaza en 1930 y justificó el fraude patriótico que desde entonces el gobierno utilizó sistemáticamente en favor de los partidos oficialistas.

En el campo de los opositores al gobierno fue muy importante el cambio de posición del partido Comunista. Con la consigna de "lucha de clases contra clases" los comunistas habían combatido por igual fascistas y nazis y a los partidos socialdemócratas a quiénes estigmatizaban como los más peligrosos enemigos del proletario, pero desde 1935 se lanzaron a impulsar la unidad "de los sectores democráticos" para enfrentar al nazi fascismo sacrificando las consignas y prácticas que pudieran irritar o atemorizar a los grupos progresistas y democráticos de la burguesía. Reconocer la importancia del Estado y hacer de él su interlocutor principal constituía también una tendencia muy fuerte entre los dirigentes sindicales. Esta tendencia fue criticada desde los partidos políticos opositores, empezaron a dar prioridad a los reclamos democráticos y al enfrentamiento político con el gobierno y presionaron para alinear en él a las organizaciones sindicales.

La guerra y el frente nacional:

el progresivo avance de los mercados europeos –provocado por los triunfos alemanes– redujo drásticamente las exportaciones agrícolas, pero en cambio aumentaron mucho las ventas carnes a Gran Bretaña, tanto enfriada como congelada. Como a la vez disminuyeron las importaciones de origen británico. Por otra parte, aprovechando las dificultades en todo el comercio internacional, y una suerte de "vacío de poder" empezaron a exportar a países limítrofes productos industriales: las de textiles, confecciones, alimentos y bebidas, calzado y productos químicos acentuaron el crecimiento industrial iniciado con la sustitución de importaciones y el país empezó a tener saldos comerciales favorables, incluso con Estados Unidos. El Plan de Reactivación Económica proponía para la salida a las dificultades generadas por la guerra, insistir en la cosechas por parte del Estado, para sostener su precio, y a la construcción, pública y privada, capaz de movilizar muchas actividades; sobre todo, remarcaba la importancia de estimular la comercio exterior seguía siendo la "rueda maestra" de la economía estas otras actividades, "ruedas menores", contribuirían al equilibrio general. Se advertía el problema de una economía excesivamente cerrada en sí misma y proponía estimular las industrias "naturales", que elaboraban materias primas locales y pudieran exportar a los países vecinos y a Estados Unidos a largo plazo, la Argentina habría de solucionar

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

un déficit comercial con el país del norte que sin duda se haría más gravoso a medida que fuera creciendo el sector industrial y aumentara la demanda de máquinas repuestos o combustibles.

El proyecto fue aprobado por el Senado con mayoría oficialista pero la Cámara de Diputados no lo trató. Su fracaso fue antes político que económico. Desde 1932 con Roosevelt Estados Unidos cambió su relación de política exterior con el resto de los países americanos tratando de llegar a un acuerdo en común pero erigiéndose en el dominio del continente. El comercio bilateral entre Estados Unidos y Argentina fue infructuoso por el proteccionismo agrícola de ambos países. En junio de 1940 se constituyó Acción Argentina dedicada a denunciar las actividades de los nazis en el país y la injerencia de la embajada alemana, en ella participaron radicales, socialistas y muchos intelectuales independientes y muchos conspicuos de los miembros de la oligarquía conservadora. Se crearon la Dirección General de Fabricaciones Militares y el Instituto Geográfico impulsando así el avance de las Fuerzas Armadas sobre terrenos más amplios que los específicos. La presencia de los militares fue cada vez más visible. Rápidamente las Fuerzas Armadas fueron convirtiéndose en un nuevo actor político. Un elemento central del nuevo perfil militar fue el desarrollo de una conciencia nacionalista. El terreno había sido preparado por el nacionalismo uriburista difundido por un grupo minoritario pero activo dentro y fuera de la institución. Era este un nacionalismo tradicional: antiliberal, xenófobo y jerárquico.

También era importante el papel del Estado en una sociedad que seguramente sería acosada en la posguerra por agudos conflictos:

la reconstitución del frente popular, las banderas rojas en los mítines obreros y la presencia en las calles del partido Comunista parecían signos ominosos de ese futuro y para enfrentarlo se requería orden y paz social. El nacionalismo finalmente se manifestó en los intelectuales, que destacaron que el futuro funesto que le aguardaba a la nación era en parte por cierto facilismo, y renunciamiento espiritual de las clases altas o burguesas, del desprecio por el "mestizo" por parte de la sociedad toda, producto a su vez de la cultura de los inmigrantes europeos incapaces de comprender el verdadero valor de la nación.

El 4 de junio de 1943 el Ejército depuso al presidente e interrumpió por segunda vez el orden constitucional antes aún de haber definido el programa del golpe y ni siquiera la figura misma que lo encabezaría.

Desde 1943 a 1955

El gobierno de Perón 1943–1955:

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

La emergencia.

Los militares en el gobierno coincidían en la necesidad de acallar la agitación política y la protesta social: proscribieron a los comunistas, a los sindicatos e intervinieron la CGT –por entonces dividida–, disolvieron Acción Argentina, que nucleaba a los partidarios de romper relación con el Eje, y más tarde hicieron lo mismo con los partidos políticos, intervinieron las universidades dejando cesante a un vasto grupo de profesores de militancia opositora, y finalmente establecieron la obligatoriedad de la enseñanza religiosa en las escuelas públicas. Contaron con la colaboración de un elenco de nacionalistas y católicos integristas, algunos de antigua militancia junto a Uriburu, quienes dieron el tono al régimen militar: autoritario antiliberal y mesiánico, obsesionado por la fundación de un orden social para evitar el caos del comunismo que, según pensaban, sería la secuela inevitable de la posguerra. No le fue difícil a la oposición democrática identificar al gobierno militar con el nazismo.

Los Estados Unidos atacaron con fuerza a uno de los estados Americanos que no se aliaron en contra del eje apartando a la Argentina de las relaciones comerciales internacionales, sumado a la inestabilidad social interna asumió como presidente Juan Domingo Perón. Clarividencia y preocupación descubrió un actor poco tenido en cuenta hasta entonces: el movimiento obrero.

A cargo de la Dirección Nacional de Trabajo se dedicó a vincularse con los dirigentes sindicales. Todos fueron convocados con excepción de los dirigentes Comunistas.que luego de un frustrado acercamiento inicial, fueron perseguidos y erradicados de sus posiciones. A los gremios y trabajadores se les cumplieron sus reclamos: se extendieron las jubilaciones, vacaciones pagas, accidentes de trabajo, se ajustaron las categorizaciones ocupacionales. Se equilibraron las relaciones entre obreros y patrones. La sanción del Estatuto del Peón innovó sustancialmente pues extendió estos criterios a las zonas rurales.La tendencia original sindicalista no había desaparecido: en 1942 se dividió entre un sector más afín a los partidos opositores encabezado por los comunistas y muchos de los dirigentes sindicalistas y otro identificado con la vieja línea sindicalista donde se alineaban los gremios ferroviarios.

En el Consejo Nacional de Posguerra que constituyó, insistió en la importancia de profundizar las políticas seguridad social, así como de asegurar la plena ocupación y la protección del trabajo ante la eventual crisis que pudieran sufrir las industrias crecidas con la guerra: A los empresarios les

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

señaló la amenaza que entrañaban las masas obreras desorganizadas y el peligro del comunismo, que se veía avanzar en Europa. Ante unos y otros se presentaba como quien podía canalizar esa efervescencia, si lograba para ello el poder necesario. Pero los empresarios fueron desconfiando cada vez más del "bombero piro maníaco" que agregaba combustible a la caldera, hasta el límite del estallido, y al mismo tiempo controlaba la válvula de escape. Progresivamente, las agrupaciones patronales fueron tomando distancia de Perón y la política de la secretaría, mientras éste paralelamente acentuaba su identificación con los obreros, subrayaba su prédica anticapitalista y desarrollaba ampliamente en su discurso los motivos de la justicia social.

En 1945 el ejército forzó la renuncia de Perón pero no encontró una alternativa mejor ni tampoco ningún movimiento demócrata se pudo imponer. El 17 de octubre en medio de las vacilaciones gubernamentales una multitud se concentró en la Plaza de Mayo para reclamar por restitución en el cargo de Perón y así éste y sus seguidores políticos en el gobierno volvieron al centro del poder. La industrialización había avanzado sustancialmente durante la guerra tanto para exportar a países vecinos cuanto para sustituir a las importaciones escasas por las dificultades del comercio y también del boicot norteamericano. Lo cierto es que la ocupación industrial había crecido y que la masa de trabajadores industriales había empezado a engrosar con emigrantes rurales expulsados de la crisis agrícola.

Los dirigentes sindicales fortalecidos por la movilización de octubre decidieron crear un partido político propio "El Laborista" inspirado en el que acababa de triunfar en Inglaterra. Su organización aseguraba el predominio de los dirigentes sindicales y su programa recogía diversos motivos, desde los más estrictamente socialistas hasta los vinculados con el dirigismo económico y el Estado de bienestar. Apoyaron a Perón muchos dirigentes conservadores de segunda línea y sobretodo lo respaldaron el Ejército y la Iglesia que en una pastoral recomendó con pocos eufemismos votar por el candidato de gobierno que había perseguido al comunismo y establecido la enseñanza obligatoria. La Unión Democrática incluyó a los partidos de izquierda pero por la impugnación de los radicales intransigentes excluyó a los conservadores que debieron resignarse a apoyarla desde afuera o pasarse calladamente al bando de Perón como hicieron muchos movidos por la vieja rivalidad con el radicalismo.

Mercado interno y empleo

Estados Unidos continuó con su boicot hacia la Argentina por haber permanecido ésta intransi-

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

gente en la guerra con el Eje. El bloqueo a armamentos e insumos vitales no pudo mantenerse en la posguerra pero el comercio exterior era vulnerable. Las exportaciones limítrofes que habían crecido mucho durante la guerra, empezaron a retroceder ante la competencia Norteamericana. Las exportaciones agrícolas a Europa—que recupera su paz pero sin materia prima para poder subsistir—fueron obstaculizadas por Estados Unidos, restringiendo los transportes o vendiendo a precios subsidiados. La apetencia de los países maltrechos por la guerra era demasiado grande para que esto impidiera las ventas pero en rigor ninguno de ellos poseía productos para intercambiar ni divisas convertibles que el país pudiera usar para saldar sus compras con Estados Unidos de modo que en estos años excepcionales la Argentina cosechó beneficios modestos.

En 1948 se lanzó el Plan Marshall pero Estados Unidos prohibió que los dólares aportados a Europa se usaran para importaciones de Argentina. Ya desde 1949 las economías europeas se recuperaron, Estados Unidos inundó el mercado con dólares subsidiados y la participación Argentina disminuyó drásticamente. La magnitud de las deudas Británicas—la Argentina era solo un acreedor menor—hacía impensable el pago de las libras. La pésima situación de las empresas ferroviarias, la descapitalización y obsolescencia y la pérdida general de rentabilidad hacían conveniente para los británicos desprenderse de ellas. Se arregló la compra de los ferrocarriles por el Estado Argentino por un valor similar a las libras bloqueadas y un acuerdo sobre carne que sería pagada con libras convertibles. Tras la retórica nacionalista que envolvió esta operación—presentada como parte del programa de independencia económica y celebrada con una gran manifestación en Plaza de Mayo—se trataba sin duda de un éxito británico frente a un país que no tenía mejor opción. La crisis financiera de 1947 y el abandono de la convertibilidad de la libra acabaron con la única ventaja importante obtenida.

La Segunda Guerra Mundial, la crisis de los mercados y el aislamiento acentuado por el boicot norteamericano habían contribuido a profundizar el proceso de sustitución de importaciones iniciada en la década anterior por la manufactura propia, más allá del desarrollo de materias primas extendiéndose el desarrollo al sector metalúrgico. La industrialización interna en principio generó desocupación. Sin embargo crecieron las medianas y pequeñas empresas y luego aumentó la mano de obra industrial que se nutría de emigrantes internos de las provincias de forma intensa.

Los grupos empresarios más tradicionales ubicados tanto en el sector exportador como en el industrial estimulaban las industrias naturales capaces de producir eficientemente y de competir en

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

los mercados externos asociarse con Estados Unidos para sustentar su crecimiento y a la vez mantener un equilibrio entre el sector industrial y el agropecuario del cuál deberían salir divisas necesarias para la industria. La política de Estado—dotado cada vez más de instrumentos más poderosos—apuntó a la defensa del sector industrial instalado y a su expansión dentro de las pautas vigentes de protección y facilidad. Éste recibió amplios créditos del Banco Industrial; protección aduanera para eliminar competidores externos y divisas adquiridas a tipos preferenciales para equiparse. Las políticas de redistribución de ingresos hacia los sectores trabajadores contribuían a la expansión sostenida del consumo. La alta ocupación y los salarios en alza trajeron aparejada una expansión de la demanda y una inflación cuyos niveles empezaron a elevarse pero a la vez ganancias importantes para los empresarios.

La política peronista se caracterizó por un fuerte impulso a la participación del Estado en la dirección y regulación de la economía, desarrolló administraciones conservadoras pero las extendió y las profundizó. A la vez hubo una generalizada nacionalización de las inversiones extranjeras sobretodo de empresas controladas por capital británico que se hallaba en pleno proceso de repatriación, adjudicando una importancia simbólica en la independencia económica expresada en Tucumán el 9 de julio de 1947. A los ferrocarriles se sumaron la empresa de gas, teléfonos y algunas empresas de electricidad del interior del país. Se dio un fuerte impulso a "Gas del Estado" construyendo el gasoducto de Comodoro Rivadavia a la Flota Mercante y a la incipiente Aerolíneas Argentinas. El Estado avanzó en sectores industriales no solo en fabricaciones militares sino con un grupo de empresas alemanas llamada DINIE. Pero la reforma más importante fue la nacionalización del Banco Central. Desde ahí se manejaba la política monetaria y la crediticia y también el comercio exterior pues los depósitos de todos los bancos fueron nacionalizados y al Banco Central se le asignó el control de la IAPI.

Las dos piedras fundamentales fueron la nacionalización de la economía y su control por el Estado y la otra, el mantenimiento del empleo y la elevación del nivel de vida, esto tenía raíces políticas más importantes que las económicas: el terror a las posibles consecuencias sociales del desempleo. Al resguardo del empleo industrial y redistribución del ingreso entre 1946 y 1949 se extendieron las medidas sociales por negociaciones colectivas amparadas por la ley: los salarios comenzaron a subir, se adjuntaron las vacaciones pagas. Licencias por maternidad o enfermedad, sistemas sociales de medicina y de turismo actividades en los que los sindicatos tuvieron un papel

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

importante; congelamiento de alquileres, establecimientos mínimos y máximos de salarios, mejora de salud pública; planes de vivienda construcción de escuelas y colegios; organización del sistema jubilatorio y en todo lo relacionado a la "seguridad social".

Los sindicatos:

La ley de Asociaciones de Profesionales aseguraba la existencia de grandes y poderosas organizaciones—un sindicato por rama de industria y una confederación única—con fuerza para negociar de igual a igual con los representantes patronales pero la vez dependientes de la personería gremial otorgada por el Estado. Las orientaciones y demandas circulaban preferentemente desde arriba hacia abajo y la CGT conducida por personajes mediocres fue la responsable de transmitir las directivas del Estado a los sindicatos y de controlar a los díscolos. Similar fue la función de los sindicatos respecto a las organizaciones de base: controlar, achicar el espacio de acción autónoma intervenir a las secciones demasiado inquietas, a la vez se hicieron cargo de funciones más complejas tanto en la negociación de los convenios como en las actividades sociales y debieron desarrollar una administración especializada de modo que la fisonomía de los dirigentes sindicales convertidos en una burocracia estable se diferenció notablemente de la de los viejos luchadores.

Desde 1947 Eva Perón esposa del presidente se dedicó desde la Secretaría de Trabajo a cumplir las funciones de mediación entre los dirigentes sindicales y el gobierno facilitando la negociación de los conflictos con un estilo muy personal que combinaba la persuasión y la imposición.

La relación de Perón con el sindicalismo fue sin duda compleja, negociada y difícil. Pese a la fuerte presión del gobierno sobre los sindicatos y a la decisión de controlar su acción, éstos nunca dejaron de ser la expresión social y política de los trabajadores. Desde la perspectiva de éstos, el Estado no solo facilitaba y estimulaba su organización y los colmaba de beneficios sino que creaba una comunicación fluida y casi familiar de modo que no lo consideraban como algo ajeno.

El Estado Peronista tenía a su vez en los trabajadores su gran fuerza legitimadora y los reconocía como tal y no de un modo retórico o abstracto sino referido a sus organizaciones y a sus dirigentes a quienes concedió un lugar destacable. El Estado peronista extendió su apoyo a la amplia franja de sectores populares no sindicalizados con quienes estableció una comunicación profunda a través de Eva Perón y su Fundación. Financiada con aportes públicos y aportes privados casi voluntarios: se crearon escuelas, hogares para ancianos o huérfanos policlínicos repartió alimento y regalos navideños, estimuló el turismo y el deporte, se crearon muchas unidades básicas: orga-

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

nizaciones celulares del partido que detectaban casos particulares de desprotección y transmitían los pedidos a la Fundación. Eva Perón resultaba así la encarnación del Estado benefactor y providente. Sus beneficiarios no eran exactamente lo mismo que los trabajadores: muchos carecían de la protección de los sindicatos y todo le debían al Estado y su Intercesora.

El Estado con mayor o menor fortuna aspiró a organizar a los empresarios reuniendo en la Confederación General Económica a todas las representaciones sectoriales así como a los estudiantes universitarios o a los profesionales. Intentó también redefinir las relaciones con las grandes corporaciones tradicionales.

El gobierno Peronista mantuvo la enseñanza obligatoria religiosa en las escuelas y concedió la conducción de las universidades a personajes vinculados con el clericalismo religioso. Con respecto a las Fuerzas Armadas Perón no dejó que se metieran en asuntos del Estado y por su parte tampoco él se metía en los asuntos internos de la Fuerzas Armadas. Paradójicamente un gobierno que surgió de escasa elección en el sufragio por el pueblo inobjetablemente, se dirigido al autoritarismo. En 1947 se reemplazó a la Corte Suprema mediante un juicio político poco convincente. Utilizó el recurso de intervenir provincias para acumular poder.

Otra ley en 1947 acabó con la Autonomía Universitaria, estableciendo que toda designación docente requería un decreto del Ejecutivo. El poder Legislativo fue formalmente respetado pero se lo vació de todo contenido real: los proyectos se preparaban en las oficinas de la presidencia y se aprobaban sin modificaciones, los opositores fueron acusados de desacato excluidos de la Cámara o desaforados. Los diarios independientes fueron presionados de mil maneras: cuotas de papel, restricciones de circulación, clausuras temporarias y atentados y en dos casos extremos la expropiación (la prensa y la nueva presidencia). La reforma de la constitución hecha en 1949 estableció la reelección presidencial. Pero también aseguró derechos civiles, sociales y políticos de vastos sectores hasta entonces al margen de la vida del país, estableció el derecho al voto femenino y aseguró la presencia de la mujer en las instituciones.

Los conceptos más tradicionales de democracia no alcanzan a dar cuenta de esta forma muy moderna de democracia de masas: que se constituía desde el Estado la regulación y formación del individuo en la sociedad, se saturaba de propaganda los medios de comunicación—utilizados sistemáticamente—y también la escuela. El régimen autoritario Peronista tuvo una tendencia a con-

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

vertir a todas las instituciones a su doctrina. Pero la forma más característica y singular de la política de masas eran las movilizaciones y concentraciones cuando había que apoyar una decisión política. Se desarrolló la verticalidad y el faccionalismo convertidos desde entonces en valores políticos.

Crisis cultural:

Clase media: quienes gozaban de rentas por la baja inflación se perjudicaron. También muchos perdieron sus puestos de trabajo en el Estado. Porcontraparte hubo una modesta prosperidad por parte de los trabajadores, la educación tuvo una expansión formidable y se desarrolló la actividad Universitaria. Por el menguamiento del desarrollo agrícola muchos trabajadores con sus familias partieron de las zonas rurales hacia las zonas industriales. Asentándose en zonas precarias y "favoreciendo" la creación de los planes sociales. Los sectores populares intensificaron el consumo, desarrollaron las ciudades y la política. Hubo un desarrollo intelectual de "justicia e injusticia social" que fue fomentada décadas antes por los partidos socialistas y la iglesia que maduró o se estableció justo en esta época peronista. Los mejores intelectuales y creadores críticos e innovadores convivieron junto con los de la Antigua cultura establecida y un poco caduca nacidas de instituciones al margen del Estado. Apareció el teatro "independiente" hecho por artistas no profesionales. El Estado había trabajado mucho para encuadrar los conflictos sociales en una concepción más general de Armonía de Clases, la comunidad de intereses y la negociación, que él arbitraba y a su vez había desplazado el conflicto al campo imaginario de la sociedad, que opuso lo "oligárquico" con lo "popular". Lo popular combinaba la dimensión trabajadora y carecía de aquellos componentes clasistas que en otras sociedades se manifestaba en una cultura cerrada y centrada en sí misma. La oligarquía pretendía restringir el acceso a esos bienes y excluir al pueblo. La resistencia a las prácticas peronistas producía irritación del proceso de democratización social. hubo mucho rechazo frente a la invasión popular de sectores y espacios que antes les pertenecían.

Crisis y nueva política económica:

En 1949 los precios de los cereales y carnes volvieron a su normalidad y los mercados se contrajeron mientras que las reservas acumuladas, consumidas con poca previsión se consumieron. La situación era grave para la industria ya que se dependía de las importaciones y esto llevaría al caos social.

En 1952 el gobierno adoptó un nuevo rumbo, ratificado luego en el Segundo Plan Quinquenal.

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

Para reducir la inflación se redujo el consumo interno, fueron eliminados subsidios a distintos bienes populares, se instauró una veda parcial al consumo de carne y se levantó el congelamiento de los alquileres, además Perón hizo una apelación a la reducción voluntaria y consciente del consumo de sorprendente efecto. Empezó a estimular a los productores rurales con precios retributivos al tiempo se priorizaba la importación de maquinari a agrícola. Esta política que no era apreciable, apuntaba a aumentar la disponibilidad de las divisas para seguir impulsando el desarrollo industrial clave para el Peronismo.

En 1953 se sancionó la "Ley de Radicación" que permitía el ingreso de capitales extranjeros para fomentar la industria. Los logros de la nueva política económica tuvo fue moderado. Se redujo la inflación y se equilibró la economía pero los sectores agrícolas e industriales no cambió sustancialmente su situación. Los comienzos de la crisis económica fueron acompañados de importantes manifestaciones de disconformidad entre los principales apoyos al régimen: el sindicato y el ejército. El Estado optó por aplicar una dura represión: prisión a los dirigentes rebeldes y movilización militar a los obreros.

Perón inició un segundo período de mandato del poder consolidado por el nuevo plan económico que parecía tener éxito, la victoria sobre sindicales rebeldes y militares y un espectacular triunfo electoral. Sin embargo el Estado empezó una conducta errática de conducta frente al pueblo intensificando su autoritarismo como por ejemplo la reducción de la oposición y al parlamente o censura a la prensa. En 1953 opositores a Perón lanzaron bombas sobre la Plaza de Mayo y murieron varias personas, los simpatizantes de Perón tomaron venganza y prácticamente destrozaron y saquearon la ciudad de Buenos Aires.

La caída: La fundación del Partido Demócrata Cristiano marcó el comienzo del conflicto entre Perón y la Iglesia que rápidamente lo llevó a su caída. La "comunidad organizada" –o la peronización de las instituciones– era un proyecto con dinámica propia ejecutada por un grupo de funcionarios que actuaba independientemente de su la voluntad de su líder. En el Ejército las voces disconformes con el nuevo régimen se incrementaron.

Con la Iglesia que se mantuvo un acuerdo conveniente para ambos (Estado–Iglesia) era irreductible y por eso potencialmente enemiga, sobretodo cuanto en la compleja institución tenían un lugar no despreciable viejos enemigos del régimen–identificados con la oposición– y nuevos disidentes quejosos de distintos aspectos de la nueva política como el abandono de consignas nacionalistas. La iglesia y el estado "chocaron" en campos específicos: la beneficencias mediante la Fundación

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

Perón, la educación por su culto laico y la falta de predominio de la religión en la educación, y la organización de los estudiantes secundarios en un contexto sombrío de corrupción. Para el gobierno la presencia del PARTIDO DEMOCRATA CRISTIANO resultaba ciertamente subversiva.

El 16 de junio se produjo un levantamiento militar de la Marina contra Perón. Bombardearon la Casa de Gobierno para intentar asesinar a Perón pero mataron a más de 300 personas que se encontraban reunidas en Plaza de Mayo. Como en 1953 se incendiaron Iglesias y la curia metropolitana en venganza por el atentado. Como en ocasiones anteriores esta explosión de Furia fue seguida de una actitud conciliadora de Perón que aunque triunfador había perdido mucho de su maniobra política y era en cierto punto prisionero de sus salvadores militares. El 16 de septiembre estalló en Córdoba una nueva sublevación Aunque los apoyos civiles fueron muchos, las unidades del Ejército que se plegaron fueron escasas y había poca voluntad de combatir a los sublevados. También se sumó la marina amenazando bombardear las ciudades costeras. Perón había perdido completamente la iniciativa y tampoco manifestó voluntad de defenderse moviendo todos los recursos que disponía. Sus vacilaciones coincidieron con una decisión que hasta ese entonces lo sostenían. Perón renunció.

Desde 1955 a 1966

El empate, 1955–1966

El general Eduardo Lonardi encabezó el nuevo gobierno que se presentó como provisional para indicar su decisión de restaurar el orden constitucional. Rodeados de un grupo de católicos –lo más activo y también lo más reciente de la oposición – y por militares de tendencia nacionalista, el jefe de la Revolución Libertadora proclamó que no había ni vencedores ni vencidos, y procuró establecer acuerdos con las principales fuerzas que habían sostenido a Perón como los sindicalistas. El 13 de noviembre, apenas dos meses después Lonardi debió renunciar, y fue reemplazado por el general Pedro Aramburu, más afín a los sectores liberales y antiperonistas.

Las consignas de la Revolución Libertadora en favor de la democracia coincidían con las tendencias pi de Occidente, donde la democracia liberal –práctica y bandera– dividía claramente las aguas con el Este totalitario. En 1947, los acuerdos monetarios de Bretton Woods establecieron el patrón dólar y los capitales y los capitales volvieron fluir libremente por el mundo. Las áreas cerradas fueron desapareciendo y las grandes empresas comenzaron a instalarse en los mercados antes vedados. los países cuyas economías habían crecido hacia adentro y cuidadosamente prote-

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

gidas, como los latinoamericanos, y en particular la Argentina, el Fondo Monetario Internacional – un ente financiero que en el nuevo contexto tuvo un enorme poder– propuso políticas llamadas "ortodoxas": estabilizar la moneda abandonando la emisión fiscal, dejar de subvencionar a los "sectores artificiales", abrir los mercados y estimular las actividades de exportación tradicionales. No obstante, progresivamente empezó a formularse una política alternativa, elaborada sobre todo en el ámbito de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL): los países "desarrollados" podían ayudar a los subdesarrollados a eliminar los factores de atraso mediante adecuadas inversiones en sectores clave, que éstos acompañarían con reformas estructurales como la reforma agraria. Desde entonces, la receta "monetarista" y la estructuralista –compitieron en la opinión y en las políticas. Podía pensarse que ambas estrategias eran en última instancia complementarias, pero en lo inmediato tenían corolarios políticos muy diferentes: mientras que la primera llevaba a revitalizar viejos aliados, los sectores oligárquicos, quizá la dictaduras impulsaba cambios profundos: una "modernización" de la sociedad que se coronaría con el establecimiento de democracias estables a los de los países desarrollados.

Luego de 1955 en la Argentina la apertura y la modernización fueron valores compartidos pero las herramientas de esa transformación generaron una amplia polémica entre quienes confiaban en el capital extranjero y quienes desde la tradición nacionalista que había alimentado el peronismo o desde la izquierda antiimperialista desconfiaban de él

El empresariado Argentino:

- participar activamente en el ingreso nacional
- eleva la productividad racionalizando tareas y mano de obra
- restringir el poder de los sindicatos y trabajadores
- recuperar la autoridad patronal.
- obstáculo a superar: la clase obrera maduró política y socialmente, conocía sus derechos.

Libertadores y desarrollistas

El general Aramburu, que encabezó el gobierno provisional hasta 1958 asumió plenamente la decisión de desmontar el aparato Peronista, fue disuelto y se intervinieron la CGT y los sindicatos puesto a cargo de oficiales de las Fuerzas Armadas. el 9 de junio de 1956 un grupo de oficiales

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

peronistas organizó un levantamiento; contaba con el apoyo de muchos grupos civiles y aprovechaba un clima de descontento y movilización gremial. El gobierno los reprimió con desusada violencia, ordenando el fusilamiento de los principales jefes militares, incluyendo al general Juan José Valle. Se trató de un inusitado hecho de fría violencia, que dio la medida de la tajante división que desde el gobierno se planteaba entre peronistas.

Raúl Prebisch, mentor de la CEPAL, elaboró un plan que combinaba algunos principios de la nueva doctrina con un programa más ortodoxo de estabilización y liberalización. Los instrumentos que el Estado tenía para intervenir –el IAPI o el manejo de los depósitos bancarios– empezaron a ser desmontados. Se devaluó el peso y el sector agrario recibió un importante estímulo, con lo que se confiaba equilibrar las cuentas externas. Se aprobó el ingreso de la Argentina al FMI y al Banco Mundial, y se obtuvo la ayuda de estos organismos para los problemas más inmediatos, lo que les permitió dar al país sus contundentes recomendaciones. No hubo en cambio una legislación clara sobre el capital extranjero, cuya concurrencia –ya planteada por Perón– siguió despertando dudas. La política social fue más definida. Combinando eficiencia y represión patrones y gerentes empezaron a recuperar autoridad en las plantas. Las convenciones colectivas fueron suspendidas, y en el marco de una fuerte crisis cíclica en 1956, los salarios reales cayeron fuertemente en 1957.

Pero también las huelgas fueron numerosas y combativas, sobre todo en 1956, y fue frecuente el sabotaje y el terrorismo, con rudimentarios artefactos de fabricación casera. En septiembre de 1957 se reunió el Congreso Normalizador de la CGT y los peronista nucleados en las 62 Organizaciones, accedieron a su control, aunque compartiéndolo con algunos núcleos independientes. Proscrito el peronismo, estas organizaciones sindicales asumieron simultáneamente la representación gremial y la política y desde entonces fueron la "columna vertebral" del movimiento. Desde su exilio Perón conservaba todo su poder simbólico, pero en lo concreto debió dejar hacer y tolerar las desobediencias para no ser negado aunque reservándose cierto poder de veto. Perón se dedicó a reunir a todos cuantos aceptaran invocar su nombre, alentándolos y empujándolos a unos contra otros, para reservarse así la última palabra. Aprendió una nueva técnica de conducción y la utilizó admirablemente, para el gobierno y las fuerzas políticas que lo apoyaban, el "pacto de proscripción" era un problema para el futuro, mediato o inmediato: qué hacer con el peronismo. En la derecha, optaron por acercarse al peronismo algunos de los viejos nacionalistas y los conservadores "populares". En la izquierda la política represiva del gobierno libertador

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

apartó pronto a muchos de un bloque antiperonista en el que hasta entonces habían convivido con sus enemigos naturales. Su misión era dirigir a la clase obrera y ésta era peronista y no dejaba de serlo, lo que planteaba un serio problema a quienes seguían creyendo en la naturaleza burguesa o aun fascista de ese movimiento.

El ascenso de Frondizi en la Unión Cívica Radical provocó una ruptura. Después de la caída de Perón el radicalismo se dividió: quienes seguían a Balbín se identificaron con el gobierno libertador, mientras que Arturo Frondizi eligió la línea de acercamiento con el peronismo basándose en el tradicional programa nacional y popular del radicalismo, así como en su constitutiva oposición a las "uniones democráticas". Las elecciones presidenciales eran cosa remota— la UCR proclamó la candidatura presidencial de Frondizi, lo que aceleró la ruptura, y el viejo partido se dividió en dos: la UCR Intransigente y la UCR del Pueblo. La maniobra más audaz consistió en negociar con el propio Perón su apoyo electoral, a cambio del futuro levantamiento de las proscripciones. La orden de Perón fue acatada —salvo por unos 800 mil reacios— y Frondizi se impuso en las elecciones del 23 de febrero de 1958, con algo más de 4 millones de votos contra 2,5 millones que obtuvo Ricardo Balbín.

Frondizi presidió el gobierno entre mayo de 1958 y marzo de 1962, En la nueva versión de su programa —que decepcionaba a sus seguidores de izquierda— Frondizi aspiraba a renovar los acuerdos, de raigambre entre los empresarios y los trabajadores; éstos eran convocados a abandonar su actitud hostil e integrarse y compartir, en un futuro indeterminado, los beneficios de un desarrollo económico impulsado por el capital extranjero, esta retórica incorporaba el novedoso tema del desarrollo, asociados con las inversiones extranjeras, y lo unía a la condena del viejo imperialismo británico.

Además de trazar el prospecto de un país en crecimiento y sin conflictos la retórica deliberadamente imprecisa, servía para justificar las arriesgadas maniobras tácticas del presidente. Se legitimaba así a los equipos técnicos que encabezaba Rogelio Frigerio —supuestamente representante de la burguesía nacional— así como el pacto con Perón y el acuerdo con los sindicatos. La confianza en la eficiencia de este programa justificaba las concesiones a otros factores de poder en cuestiones juzgadas secundaria como la iglesia, en el campo de la enseñanza, y a los militares, entre quienes, se aspiraba a desarrollar una tendencia adicta, y nacionalista. El realismo político

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

del presidente incluía una tendencia a inclinarse por la negociación táctica con las grandes corporaciones, y consecuentemente una escasa valoración de la escena política.

La **"batalla del petróleo"**, la negociación con compañías extranjeras de la exploración y puesta en exploración de las reservas, y simultáneamente anunció la autorización para el funcionamiento de las universidades no estatales, lo que generó un profundo debate entre los defensores de la enseñanza "laica" y los de la "libre", en su mayoría católicos. En los cálculos del presidente ambos debates –el del petróleo y el de la enseñanza– acabarían neutralizándose)

El meollo de la política económica fueron las leyes de radicación de capitales extranjeros y de promoción industrial, sancionadas antes de que terminara 1958. Por ellas se aseguraba a los inversores extranjeros libertad para remitir ganancias y aun para repatriar el capital. Se establecía un régimen especial a las inversiones en sectores juzgados clave para la nueva etapa de desarrollo: la siderurgia, la petroquímica, celulosa, automotriz, energía y naturalmente el petróleo, al que todos los diagnósticos señalaban como el mayor cuello de botella del crecimiento industrial. Habría trato preferencial en materia de derechos aduaneros, créditos, impuestos, suministro de energía, compras del Estado, así como en la protección arancelaria del mercado local todo ello manejado con un alto grado de discrecionalidad, manifestado en los contratos petroleros, que el presidente negoció en forma personal y secreta. Los resultados de esta política fueron notables: las inversiones extranjeras, de alrededor de 20 millones de dólares en 1957 subieron a 248 en 1959 y 100 más en los dos años siguientes. La producción de aceros y automotores creció de modo espectacular y casi se llegó al autoabastecimiento de petróleo.

La fuerte expansión hizo probablemente más intensa la crisis cíclica trienal– anteriores fueron las de 1952 y 1956–, anunciada a fines de 1958 por una fuerte inflación y dificultades serias en la balanza de pagos. En diciembre de 1958 se pidió ayuda al FMI y se lanzó un Plan de estabilización cuya receta recesiva se profundizó en junio de 1959, cuando Frondizi convocó al ministerio de Economía al ingeniero Alvaro Alsogaray. Se trataba de uno de los voceros principales de las corrientes liberales y aplicó un ortodoxo programa de devaluación, congelamiento de salarios y supresión controles estatales cuyas consecuencias fueron una fuerte pérdida en los ingresos de los trabajadores y una desocupación generalizada.

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

Su adopción marcó el final de la ilusión integracionista y puso en evidencia la necesidad de enfrentar el obstáculo sindical. El plan de Estabilización puso fin a una precaria convivencia entre el gobierno y los sindicatos peronistas, que hasta entonces habían apreciado medidas gubernamentales como el fin de las proscripciones y, sobre todo la Ley de Asociaciones Profesionales, que establecía el sindicato único y el descuento por planilla. Pero los efectos de la política de estabilización y la dureza con que el gobierno reprimió las protestas, a partir de la huelga del Frigorífico Lisandro de La Torre de enero 1959, pusieron a los sindicatos en pie de guerra. Las huelgas se intensificaron en los meses siguientes, y luego recrudeció el sabotaje.

El gobierno respondió interviniendo los sindicatos y empleando el ejército para reprimir —según lo establecía el plan CONINTES—, al tiempo que los empresarios aprovechando la recesión, despedían a los cuadros más combativos de cada planta. La racionalización laboral pudo avanzar libremente, mientras que en los sindicatos se consolidaba un nuevo tipo de dirección, menos comprometida en la lucha cotidiana y más preocupada por controlar las complejas estructuras sindicales recurriendo incluso a la corrupción o al matonismo para acallar las disidencias.

una nueva burocracia sindical, especializada en administrar la desmovilización, con paros generales duros de palabra pero escasamente combativos y negociaciones permanentes con todos los factores de poder. En momento en que se debilitaba en el terreno de la negociación específicamente laboral, este nuevo sindicalismo adquirió una enorme fuerza en la escena política. Los militares vieron con desconfianza el triunfo de Frondizi y se dedicaron a vigilarlo, y en particular a controlar sus relaciones con los peronistas. Se dividieron según sus diferentes opiniones acerca de cuánto debía haber de respeto a las instituciones constitucionales y cuánto de presión corporativa, que tomaba la forma de planteo al presidente para que adoptara determinada medida. La Marina fue más homogénea en su rechazo a la política presidencial, pero en el Ejército dominó un faccionalismo creciente, que amplificaba las divisiones anteriores.

Frondizi-Cuba-FFAA-Final: En principio Frondizi adhirió a las consignas de "La Alianza para el progreso" expuestas por Kennedy pero reacio en condenar a Cuba ya que le brindaba una alternativa socialista en el continente. Los militares presionaron a Frondizi, para romper relaciones con Cuba lo cual sucedió.

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

Ante de las elecciones de 1962, en 1961 Frondizi cambió su estrategia política. Expulsó Alsogaray, terminó con la estabilización y fomentó una política social más flexible. Las fracciones del peronismo comenzaron a interesarse por las fuerzas de izquierda, lo cuál pretendía una renovación ideológica que los sindicatos debieron aceptar. El peronismo y el sindicalismo formaron el movimiento obrero que administraba Vandor.

El 18 de marzo los peronistas ganaron las elecciones. Frondizi intervino provincias cambió su gabinete y atravez de Aramburu (militar) trató de conciliar con la oposición, no lo logró y los políticos se declararon indiferentes ante la suerte del presidente y del sistema institucional, sin embargo antes que los militares depusieran a Frondizi, este logró poner como presidente interino al presidente del Senado José María Guido y salvar así la institucionalidad.

Presidencia de Illia (octubre de 1963–junio de 1967)

UCR del Pueblo:

- mitad de las gobernaciones que respondían a su poder

- no tenía mayoría en la cámara de diputados

- mayor consideración del sistema ins/constitucional y no tanta negociación con las corporaciones

- No logró una alianza consistente con otros partidos políticos para garantizar la defensa de la institucionalidad.

- recuperación industrial y 2 años de buenas exportaciones

- elevación del salario de los trabajadores

- control de precios y renogaciación de contratos petroleros

- Ley de Asociaciones: mecanismo para controlar el manejo de fondos e internas de los sindicatos

Entre mayo y junio de 1964 los sindicatos que respondían a Vandor ejecutaron huelgas para demostrar al gobierno, sectores empresariales y a la sociedad que aún tenían importancia y poder en el desarrollo productivo.

El operativo retorno: Vandro cada vez más, acapara poder en los sindicatos desplazando a Perón.

Perón a fines de 1964 decidió regresar al país pero fue detenido en Brazil y lo enviaron de vuelta a España. El enfrentamiento a lo largo de 2 años consolidó a Vandor en el plano sindical y a Perón

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

en el plano electoral.

El rol de las FFAA

Cualquier intervención en la sociedad originaría divisiones facciosas. Los comandantes en jefes eran los representantes frente al gobierno y al estado. Onganía fue adquiriendo importancia nacional.

Trato de Westpoint: "doctrina de seguridad nacional"--> las fuerzas armadas eran "la garantía" de los valores supremos de la nacionalidad y debían obrar cuando se vieran amenazadas por la subversión comunista.

"Fronteras ideológicas": que en cada país dividía a los partidarios de los valores occidentales y cristianos de quienes querían subvertirlos.

Estados Unidos comenzaba su intervención política y los militares (de cada país estimulados y apoyados discretamente por EEUU) comenzaron a derrocar gobiernos democráticos. Para la FFAA la democracia era un obstáculo sobretodo para la seguridad y finalmente para la modernización económica que necesitaba de eficacia y autoridad.

La economía entre la modernización y la crisis

El programa que en 1958 sintetizó de manera convincente Arturo Frondizi expresaba una sensibilidad colectiva y un conjunto de convicciones compartidas acerca de la modernización económica. En parte debía surgir de la promoción planificada por el Estado, y de una renovación técnica y científica hacia la cual de 1955 en adelante se volcaron muchos esfuerzos. Así surgieron el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), de incidencia importantísima en su campo, y el menos influyente Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI). La investigación básica y la tecnológica fueron promovidas desde el Consejo Nacional de investigaciones Científicas y Técnicas, creado en 1957, o desde Comisión nacional de Energía Atómica, que frecuentemente actuaron asociados a las universidades. El Consejo Federal de Inversiones debía regular las desigualdades regionales mientras que el Consejo Nacional de Desarrollo creado en 1963, asumiría la planificación global y la elaboración de planes de desarrollo. En suma, un conjunto de instituciones

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

debían poner en movimiento, planificadamente, la palanca de la inversión pública la ciencia y la técnica.

Pero la mayor fe estaba puesta en los capitales extranjeros, estos llegaron en cantidades relativamente considerables entre 1959 y 1961 luego se retrajeron, hasta que en 1967 se produjo un segundo impulso, aunque en él pesaron mucho las inversiones de corto plazo. Pero su influencia excedió largamente la de las inversiones directas. Los inversores tuvieron una gran capacidad para aprovechar los mecanismos internos de capitalización de créditos del Estado o simplemente del ahorro particular, que juzgaba conveniente canalizarse a través de las empresas extranjeras. También se instalaron por la vía de la compra o la asociación con empresas nacionales existentes o su compra, o simplemente por la concesión de patentes y marcas. Su influencia se notó en la transformación de los servicios o en las formas de comercialización—los supermercados fueron al principio lo más característico— y por general en una modificación de los hábitos de consumo, estimulada a través de la televisión. La presencia creciente del idioma inglés atestigua el grado de adaptación a los estilos mundiales que alcanzó la vida económica.

En la industria, las nuevas ramas —petróleo acero, celulosa, petroquímica, automotores— crecieron aceleradamente por efectos de la promoción y aprovechando la existencia un mercado insatisfecho, mientras que las que habían liderado el crecimiento en la etapa anterior —textil, calzado, y aun electrodomésticos— se estacaron y retrocedieron, en parte porque su mercado se había saturado o retrocedía o en parte también porque debían competir con nuevos productos como el hilo sintético, que lo hizo con el algodón en el sector de las textiles.

Donde pesaron los capitales extranjeros se debió a la magnitud de las inversiones iniciales requeridas así como las condiciones mismas de la promoción estatal, que con excepción de los automotores garantizaban esa concentración. En las actividades antiguas tradicionalmente dispersas, y en un contexto de contracción, algunas empresas mayor capacidad de adaptación lograron, gracias a un crédito o una asociación ventajosa, crecer a expensas de otras.

Se creó una brecha entre un sector moderno y eficiente de la economía en progresiva expansión, ligado a la inversión o al consumo de los capacidad, y otro tradicional, más bien vinculado al consumo masivo que se estancaba. La brecha tenía que ver con la presencia de empresas extranjeras

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

o su asociación con ellas, de modo que para muchos empresarios locales la experiencia fue fuertemente negativa. Lo fue, sobre todo, para muchos trabajadores. El empleo industrial tendió a estancarse, sin que el aumento en las nuevas empresas compensara la pérdida en las tradicionales, y se deterioraron los ingresos de los asalariados por razones tanto económicas como políticas: un mayor desahogo empresarial en el mercado de trabajo, debido a los frutos de la racionalización y la contracción, se sumaba a un recorte en la capacidad de negociación de las organizaciones sindicales, sobre todo en el ámbito de la empresa y la planta.

Muchas empresas vinieron a aprovechar la crema de un mercado protegido y largamente insatisfecho, antes que realizar una instalación de riesgo con perspectivas de largo plazo. Tal ocurrió con las 21 terminales de automotores existentes en 1965. Pero aún las que tenían planes de largo alcance no estuvieron dispuestas a sacrificar la protección concedida, que les garantizaba el dominio del mercado local pero las condenaba a limitarse a él. Atraídos con regímenes de promoción pugnaron por mantener las situaciones de privilegio y hasta extenderlas y así –junto con las empresas nacionales que pudieron seguirles en esa línea–. contribuyeron a fortalecer la injerencia de un Estado que debía garantizar las ventajas especiales.

En el sector agrícola empezaron a sentirse algunos efectos de los efectivos cambiarios ocasionales, de las mejoras tecnológicas impulsadas por el INTA o por grupos de empresarios innovadores, o de la mayor difusión de tractores, producidos por plantas industriales recientemente instaladas. Sin ser espectaculares, los resultados permitieron que producción alcanzara en promedio los niveles de 1940, antes del comienzo de la gran contracción. Hubo también algunas mejoras relativas en el comercio exterior. La crisis potenció la puja por el ingreso entre aquellos sectores con capacidad corporativa para negociar y creó la posibilidad de aprovechar una coyuntura, un cambio de las reglas del juego, producidas desde el poder, y quedarse con la parte del otro. Se trataba de un juego en el que no había reglas racionales y previsibles, ni un sector capaz de imponérselas a otro. Si bien la acción del Estado era decisiva, no se trazaban desde allí medidas políticas autónomas sino que estaba a disposición de quién pudiera capturarlo un instante, y utilizarlo para sacar el mayor provecho posible.

Las clases medias 1955–1966

- fuerte migración del campo a la ciudad

- crisis de la economías regionales: algodón y azúcar

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

estancamiento del sector industrial

aumento en la demanda de servicios, crecimiento del pequeño comercio

crecimiento del sector de la construcción

Inmigración de países limítrofes

asentamientos de villas miserias

Actitud más flexible con las conductas sociales (formas de vestir, divorcios, formas de convivencias, diversidad de opinión)

aumento del consumismo, causa: producción en masa, propagandas, técnicas de marketing

primera plana: publicación aparecida en 1962 destinada a los sectores medios y altos. Servía de voceros de grupos que se nuclearon detrás de Paganía, su contenido era la de mostrar cierta modernidad en base al consumo y bienes dirigidos a sectores ejecutivos y los nuevos profesionales, sobretodo de clase alta. Con menciones culturales como la ciencia y la literatura. Podría proclamarse como la representación "de la derecha en Argentina"

Final del Gobierno de Illia

Nada estaba definido en 1966, salvo el rechazo cada vez más categórico de la tradición liberal y democrática. Para la nueva izquierda –que no separa los principios más generales de la inmediata experiencia argentina– la democracia era apenas una forma, las libertades individuales una farsa. E ilusionarse con ellas era sólo encubrir la opresión. En realidad, nadie tenía demasiada fe en la democracia, ni los partidos políticos que debían defenderla. Ciertamente se trataba de una democracia ficticia y de escasa legitimidad, pero los interesados directos en su supervivencia y mejora la dieron por caduca sin lucha. La derecha, no lograba organizar un partido capaz de hacer atractivos sus intereses al conjunto de la sociedad, en parte por los problemas ya crónicos de estas fuerzas que solo funcionaron eficazmente cuando se las articuló desde el poder y porque en el seno mismo de los sectores propietarios, subsistían los conflictos.

'Los sectores más concentrados de la economía, en los que el capital extranjero tenía un peso decisivo, se movían con más comodidad corporativa donde sus intereses eran formulados con precisión y claridad por un grupo bien entrenados de economistas y técnicos. Allí dialogaban con los factores de poder reales –los sindicalistas, las Fuerzas Armadas, y en menor medida la Iglesia que por distintos motivos tampoco tenían mayor interés en la democrática.

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

Para los militares la democracia resultaba un obstáculo en el combate contra el comunista imaginario que veían cada vez más amenazador. Encontró amplio eco en la sociedad que los avances de la modernización no eran tales, alimentada desde los sectores más tradicionales de la iglesia de gran predicamento de los empresarios y militares. Reclamaban un Estado fuerte con capacidad para ordenar la vida económica disciplinar a sus actores y superar los bloqueos para una alternativa eficiente, todos reclamaban más autoridad y más orden unos con tradición otros con eficiencia.

El gobierno de Illia fue condenado por ineficiente por Primera Plana, vocero de este grupo, ya en septiembre de 1963, un mes antes de que el nuevo presidente asumiera, y desde entonces la propaganda se ensañó con él. Objetivos distintos pero no contradictorios –la eficiencia, el orden, la modernización y hasta el "destino de grandeza"– confluían en la crítica al gobierno y en una propuesta definida, de manera algo vaga como corresponde a una propuesta política, como el "cambio de estructuras" que se entendía se refería a las políticas. Esta idea fue sistemáticamente desarrollada por un elenco de propagandistas, muchos de ellos expresamente contratados para ello, dedicados a desprestigiar al sistema político en general, y a exaltar la figura de Onganía. –quién pasó a retiro a fines de 1965–, modelo de eficiencia pero, sobre todo, "de última alternativa de orden y autoridad", como escribía Mariano Grondona en Plana. –Durante los seis meses finales del gobierno de Illia se tenía la impresión de que buena parte del país –que "estaba en el golpe"– emprendía sin disimulo alguno, con paciencia y con confianza, el camino que llevaría a la redención. Quienes no participaban de esa fe parecían en cambio compartir el diagnóstico, a juzgar por sus mínimos intentos para defender el sistema constitucional este se derrumbaba. El 28 de junio de 1966 los comandantes en jefe depusieron a Illia y entregaron la presidencia al general Onganía.

Desde 1966 a 1976

Presidencia de Onganía.

Un amplio consenso acompañó al golpe del 28 de junio de 1966: los grandes sectores empresarios y también los medianos y pequeños, la mayoría de los partidos políticos –con excepción de los radicales, socialistas y comunistas– Y hasta muchos grupos de extrema izquierda, satisfechos del fin de la democracias Burguesa. El nuevo orden imponía su discurso en el orden, la unidad, un cierto paternalismo y un definido anticomunismo. El estado mayor de las grandes empresas –el establishment económico– tenía interlocutores directos en muchos jefes militares. Otros –sobre

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

todo los que rodeaban a Onganía se nutrían en cambio de una concepción mucho más tradicional derivada en parte del viejo nacionalismo pero sobre todo de las doctrinas corporativistas u organicistas que se estaban abriendo paso entre la nueva derecha. Se disolvió el parlamento—el presidente concentró en sus manos los dos poderes—y también los partidos políticos cuyos bienes fueron confiscados y vendidos para confirmar la clausura de la vida política.

Universidades: Se comenzó la represión al comunismo a cualquier expresión de pensamiento crítico de disidencia o hasta diferencia. El blanco principal fue la Universidad considerada un lugar típico de infiltración, cuna del comunismo, el lugar de propagación de todo tipo de doctrinas disolventes y el foco del desorden. Las universidades fueron intervenidas y se acabó con su autonomía Académica. El 29 de julio de 1966 "la noche de los bastones largos", la policía irrumpió en varias facultades de la Universidad de Buenos Aires y apaleó a muchos profesores y alumnos. Algunos docentes emigraron, otros trataron de reconstruir redes académicas o intelectuales. Mientras tanto en las Universidades reaparecieron los grupos autoritarios, clericales y tradicionalistas que estuvieron antes de 1955.

Censura y autoritarismo

frente a presiones corporativas, sindicales, y sectores débiles

hacia "el amor libre", el divorcio y pornografía (que según la iglesia cada uno de ellos era antecámara al comunismo)

La sociedad acompañó las ideologías antes mencionadas

Autoritarismo económico (antes de que hubiera una política económica se efectuó)

se redujo el personal de la Administración pública, ferrocarriles y puertos, se controló la Aduana y diversas modificaciones para reducir costos

cierre de ingenios azucareros en la provincia de Tucumán

se apaciguó la protesta sindical y se intervino sindicatos

se sancionó una ley de "arbitraje obligatorio" que condicionaba la posibilidad de efectuar huelgas.

El gobierno de Onganía encontró la fórmula adecuada para efectuar la restauración de la sociedad y de la economía, había clausurado las escenas sindicales, corporativas y políticas.

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

Plan económico de Krieger Vasenas:

- eliminar las causas de las pujas sectoriales
- racionalizar el funcionamiento de la economía y facilitar el desempeño de las empresas más eficientes.
- suspensión de los sueldos por 2 años
- suspensión de las negociaciones colectivas
- se congelaron tarifas de servicios públicos y combustibles
- acuerdo de precios con las empresas
- no hubo restricción monetaria y crediticia:
- inversión del estado en caminos y accesos a la Capital Federal, creación de la empresa hidro-eléctrica "El Chocón", puentes sobre el Paraná
- reintegros a insumos importados de exportaciones no tradicionales
- se eliminó subsidios a economías regionales

Consecuencias del Plan Económico: los beneficiarios de este plan fueron:

- las empresas extranjeras y con cierta estabilidad y desnacionalización de la economía, se impulsaron gracias a sus sistemas de organización.
- los contratistas que realizaban obras públicas (terciarización)

los perjudicados fueron:

- los sectores rurales por las fuertes retenciones exportadoras
- el empresariado argentino por la desnacionalización de la economía y la intervención de las empresas extranjeras
- economías provinciales: por la desprotección en el mercado (Tucumán, Chaco, Misiones)

Este tipo de economía estuvo centrada en inversiones extranjeras y exportaciones no tradicionales y avance en la sustitución de importaciones, se trataba de un proyecto propio de la burguesía que solo en este contexto institucional podía realizarse. Para los militares el estado intervencionista era una buena manera de Desarrollo de la Industria militar. En 1968 empresarios nacionales y sindicatos allegados a los militares empezaron a forzar por una vuelta a la nacionalización de la economía. A mediados de año Onganía relevó a Julio Alsogaray por Lanusse. Las voces del "esta-

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

blisment" protestaron y empezaron a meditar un reemplazo de Onganía por Aramburu y Paladino allegado a Perón.

El cordobazo: en mayo de 1969 precedió una ola de protesta estudiantiles en diversas universidades de las provincias. Activismo estudiantil y obrero se conjugaron el 29 de mayo en el centro de la ciudad (Córdoba). La CGT realizó una huelga general y movimientos obreros y estudiantiles ganaron el centro de la ciudad, donde se sumó gente. La represión policial generó un fuerte enfrentamiento creando un caos en la ciudad y la muerte de 30 personas y más de 300 heridos. El "cordobazo" fue el episodio fundador de movilización social hasta 1975. La interpretación de este episodio fue el rechazo del poder autoritario y multiforme de capital.

El cordobazo originó:

un renovado activismo sindical. Sobre todo en Rosario y Córdoba. Se luchaba por mejores condiciones de trabajo, incentivos, clasificación y categorías.

algunos dirigentes gremiales ponían el acento en la honestidad, la democracia interna y la atención a los problemas de planta diferenciada del matonismo y solo negociación salarial de los sindicatos de aquél entonces

reivindicaciones concretas a un cuestionamiento más amplio de las relaciones sociales y de la misma propiedad.

el Cordobazo incentivó hechos similares en Rosario, Río Negro, Mendoza, Chaco, Misiones y Formosa.

Incentivó a la movilización urbana sobre todo en zonas humildes

crecimiento de la solidaridad

hubo un movimiento social de reclamo de trabajadores ocasionales, no agremiados y desprotegidos del sindicalismo, (reclamos surgidos de la vida cotidiana: falta de servicios básicos y mejor calidad de vida) de profesores y maestros y parte de la clase media.

Todo concluyó en una visión común: el poder autoritario y los grupos minoritarios que lo apoyaban, responsables directos y voluntarios de todas las formas de explotación, opresión y violencia de la sociedad

"SITRAC-SITRAM---> gremio de mecánicos de Córdoba célebres por sus acciones de protesta violenta (toma de fábricas o rehenes dentro de las mismas)"

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

Entorno Internacional:

concepto: fin del autoritarismo y la formación de una nueva sociedad: (principalmente movimientos ideológicos desarrollados por estudiantes y la universidad)

movilización de estudiantes y universitarios: praga, berkeley, México y París 1968

la resistencia del pueblo de Vietnam

la formación del comunismo en Cuba y China

la figura o el "ícono" ideológico del "Che Guevara": lucha por la liberación del imperialismo

las guerrillas en Brasil y Uruguay

la presidencia de Allende en Chile (marxismo/socialismo)

La Iglesia: el Concilio Vaticano II (bajo la tutela de Juan XXIII–renovación, nuevas consignas y nuevo rumbo de la Iglesia, más apegado a la evangelización y a los problemas sociales, más compromiso con su realidad) estableció entre el clero latinoamericano la necesidad de atención a los pobres y de comprometerse a una reforma social necesaria. Es importante destacar la declaración "teología de la Liberación" donde se manifiesta que la violencia de los sectores humildes era consecuencia de la violencia del poder. En Argentina desde 1968 se reunieron en "el movimiento de sacerdotes del tercer mundo" sacerdotes y laicos, que militaron en las zonas más pobres promoviendo la formación de organizaciones solidarias e impulsaron reclamos y protestas. El "lenguaje" de la prédica fue tornándose político. Rápidamente las ideas colectivas de la formación de la "igualdad social" provenientes del peronismo se unieron a la ideología de justicia social de la Iglesia y atrajo más integrantes.

La universidad también sufrió cambios pasando por educación clasista a una educación o pensamiento más comprometido con la realidad.

Perón desde su exilio también fue cambiando su discurso sintonizando con la época, desde la relación ideológica de "dependencia y liberación" hasta cuestiones ecologistas

Los discursos predominantes mezclaban elementos del marxismo revolucionario con otros de nacionalismo o el catolicismo y potenciaron el imaginario popular, legitimándose con referencias teóricas. La clave de la opresión, la injusticia y la entrega se encontraba en el poder que era mo-

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

nopolizado por una minoría y así como todo era posible desde el poder el fin de la acción política era su captura. Se interpretaba a la política con la lógica de la guerra. Las primeras organizaciones guerrilleras surgieron a principios de 1960 a través de la experiencia cubana y se reactivaron con la acción de Guevara en Bolivia. Desde 1967 (desde la izquierda o el peronismo surgieron los movimientos guerrilleros o de resistencia como por ejemplo "Las Fuerzas Armadas Peronistas", "Des-camisados", "Fuerza Armada Revolucionaria" (FAR), "Fuerzas Armadas de Liberación", y hacia 1970 "Montoneros"–integrismo católico y nacionalista devenido a peronista– y "el Ejército Revolucionario del Pueblo" (ERP). Montoneros secuestró y asesinó a Aramburu y la ERP copó Garín hasta 1973, los actos de violencia fueron creciendo tanto en violencia misma como espectacularidad. La sociedad acompañó (vio con agrado parsimonioso) este tipo de sucesos.

Hacia 1971 la Juventud Peronista creció notablemente reflejando más cercamente los sectores humildes apoyados por la iglesia o en comunión con ella.

Militares en retirada:

marzo de 1971 asume la presidencia Lanusse

situación: organizaciones civiles armadas y protesta social

se crea un foro antisubversivo y tribunales especiales para juzgar a guerrilleros

accionar del gobierno: represión, torturas y asesinatos por parte de las Fuerzas Armadas y el Estado

Caos económico: inflación, fuga de divisas, desempleo y caída del salario

1971 acuerdo con Perón para una salida democrática (acuerdo con el gobierno de que Perón no debía postularse), creación de organizaciones: Juventud Peronista y Frente Cívico de Liberación Nacional.

Acuerdo democrático entre Perón y Balbín (radicalismo) Cámpora–Solano Lima fórmula presidencial: "Cámpora al gobierno Perón al poder"---> eslogan popular.

1973 liberación de presos y amnistía general.

1973 un balance: ¿Cómo llegó la economía a este período?

Crecimiento del sector agropecuario. Fabricación de insumos industriales locales para el campo como tractores y cosechadoras.

introducción de empresas de agroquímicos que dieron impulso a la generación agrícola.

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

sistemas de arrendamiento y explotación de tierras por empresarios

crecimiento de la producción de aceite

estancamiento del sector ganadero

exportaciones industriales: maquinarias agrícolas, producción de siderúrgicos y agroquímicos

maduraron inversiones hechas en 1955, las fábricas reemplazaron a los talleres. Las industrias se subsidiaban con créditos o subsidios del estado.

la industria se modernizó pero llegó al límite de su capacidad de consumo y distribución en 1973

En la política los lugares o sectores estaban vacíos de figuras o de ideologías. La sociedad no encontró voceros o representantes políticos.

La vuelta de Perón: El 25 de mayo de 1973 asumió Campora el gobierno y el 20 de junio retornó Perón al país. En julio renunció Cámpora y en septiembre Perón y su mujer Isabel ganaron las elecciones. El 1° de julio del año siguiente muere Perón. Perón armó su proyecto sobre 3 bases.

un acuerdo democrático con las fuerzas políticas

un pacto social con representantes corporativos

y una conducción centrada de su "movimiento" dividido en varios frentes.

El Programa de Reconstrucción y Liberación Nacional presentado en 1973 consistía en un intento por superar las limitaciones de crecimiento de la economía. Gelbard era el jefe de la Confederación General Económica donde se nucleaba las mayorías de las empresas nacionales. El objetivo era intervencionista y en menor medida nacionalista y distribucionista y no enfrentaba ningún poder, las expectativas del objetivo eran:

manejo centralizado del crédito y control de precios

buenos precios y la posibilidad de acceder a nuevos mercados

nacionalización del gobierno exterior

Premios y castigos al sector rural para arbitrar las exportaciones y las ganancias-Ley Agraria: expropiar tierras sin cultivar.

expandir las exportaciones industriales: como venta de vehículos a Cuba

un Pacto Social entre sindicatos y empresarios "un contrato moral" de común acuerdo o acuerdo sin disputas

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

Se congelaron los precios y por 2 años la supresión de las convenciones colectivas o paritarias

El incremento del consumo hizo reaparecer la inflación y el aumento del precio del petróleo en el mundo encareció las importaciones y elevó los costos de las empresas. Antes de cumplir un año ya estaba planteada la lucha sectorial. En las fábricas se revalorizaron las consignas de la "lucha social" que incluía la toma de fábricas que rebasó la dirección de los sindicales y hasta cuestionó la autoridad de gerentes y patrones. Luego en la CGT se impusieron los partidarios de la negociación dura entre los metalúrgicos se destacó Lorenzo Miguel. López Rega fue asesor de Isabel Perón. Esta Colocó amigos de confianza en puestos claves rompiendo las alianzas que había construido Perón. En 1975 la crisis era grave: la inflación estaba desatada, la balanza de pagos era importante y la puja distributiva era encarnizada, el Estado estaba desbordado. Celestino Rodrigo nuevo ministro de economía de López Rega decidió devaluar un 100% y aumentar tarifas y combustibles. "El Rodrigazo" echó por tierra los aumentos acordados de salario entre los sindicatos y el sector empresario y la presidenta no decidió el aumento de salarios por lo cuál se llegó a una huelga general de 48hrs y manifestación en Plaza de Mayo. El Rodrigazo generó una crisis que no se pudo dominar: inflación, corridas hacia el dólar aparición de mecanismos de indexación y pocas posibilidades de controlar el poder.

Perón, Montoneros y La Juventud Peronista: Existían diferencias que no fueron demostradas hasta 1973 por la lucha contra los militares. Perón utilizaba a los jóvenes y a los sectores populares que ellos movilizaban contra aquellos que lo expulsaron del Poder, para hostigarlos y a su vez mostrarse como el único capaz de contenerlos. Montoneros y Juventud Peronista aprovecharon su adhesión a Perón para insertarse más profundamente en el movimiento popular. Existían 2 corrientes

a-la vieja tradición Peronista, nacionalista y distribucionista

b-la crítica radical de la sociedad condensada en la consigna "liberación o dependencia"

Osea la primera correspondía a la Patria Peronista y la segunda a la Patria Socialista. Los montoneros aspiraban pertenecer a ambas pero terminaron identificándose con la segunda. El sindicalismo y los grupos de extrema derecha a la primera.

Desplazados paulativamente de sectores de poder alrededor, circulares a Perón (que no los quería porque ya los había utilizado) se desarrolló una "guerra de aparatos populares" bajo la forma de

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

Terrorismo y en particular de asesinatos que podía tener varias justificaciones: estratégicas, justicias o ejemplificadoras. Contra ellos se constituyó otro Terrorismo con aparatos para policiales que operaban con el rótulo de la "Triple AAA"–Acción Anticomunista Argentina–. Los asesinatos se multiplicaron y cobraron víctimas inocentes y ajenas al combate pero servían para mostrar el Poder de cada organización. El ERP también tuvo la misma acción y se instaló como una guerrilla en Tucumán. Desde febrero de 1975 el Ejército convocado por la presidenta asumió la tarea de reprimir la guerrilla en Tucumán, el genocidio estaba en marcha.

militares: A la llegada de Perón los militares se acomodaban en distintos discursos que no creían: practicaban el populismo, confraternizaban con la Juventud Peronista y con Isabel y simpatizaban con sectores de derecha. El 24 de marzo de 1976 los militares (con Videla a la cabeza) depusieron y arrestaron a Isabel Perón, como en ocasiones anteriores la Sociedad recibió el golpe constitucional con alivio y expectativas

Desde 1976 a 1983

La economía imaginaria: Esta transformación fue conducida por José Martínez de Hoz ministro de economía durante los 5 años de presidencia de Videla. Debía enfrentar una grave crisis interna complicada por la crisis social y política. Las Fuerzas Armadas y el "establisment" que lo acompañaban pensaban que la inestabilidad social y política crónica nacía de la impotencia del poder político ante los grupos corporativos. Como solución a largo plazo debía cambiarse las bases de la economía para originar orden y seguridad aún a costa del propio crecimiento. Al final de la transformación que condujo Martínez de Hoz el poder económico se concentró en tal modo en un conjunto de empresas nacionales y extranjeras que la puja corporativa y la negociación no fue posible. Para esto se requirió una fuerte intervención del Estado para reprimir y desarmar sindicatos y organizaciones y destinando recursos del conjunto de la sociedad que posibilitaron el crecimiento de estos grupos empresarios. La conducción económica debía durar en el poder un tiempo suficiente y prolongado para crear una situación que más allá de su permanencia fuera irreversible el cambio, ideología que ocurrió.

Martínez de Hoz contó con el apoyo de los organismos internacionales (FMI) y los bancos extranjeros además del establisment local. La relación con los militares fue compleja, en parte por su divisiones y porque los militares no querían desprenderse de los servicios públicos (no querían privatizarlos) ya que el desempleo generaría más caos o descontrol y desorden. También estaban (los

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

militares) a favor del gasto público que en el tiempo bloqueó o chocó con las medidas del Ministro, sin embargo estaban de acuerdo con dejar "al mercado" gestionar y usar los recursos de la sociedad. Las relaciones con los empresarios tampoco fueron fáciles, ya que se derivaba en intereses sectoriales aunque el ministro supo poner su inflexibilidad. Se encargó de "Predicar" que la economía en crisis debía ser conducida por la misma persona.

Cuando toda esta ideología dejó de funcionar la concentración económica y el endeudamiento habían creado los mecanismos definitivos de disciplinamiento y control.

Intervinieron la CGT y los principales sindicatos, reprimieron a los militantes, intervinieron militarmente muchas fábricas, suprimieron las negociaciones colectivas y huelgas. Se congelaron los salarios por 3 meses entonces las empresas acumularon y con créditos del exterior llegó un poco de alivio. La reforma Financiera acabó con las herramientas del Estado para regular la transferencia de ingresos entre sectores:

- la regulación de tasas de interés
- la existencia de créditos a tasas negativas
- y la distribución de subsidios

Se liberó las tasas de interés. Se autorizó la proliferación de Bancos e instituciones Financieras y se diversificaron las ofertas de títulos y valores indexados a todo tipo emitidos por el Estado. Creció la especulación, las altas tasas de interés y la inflación que el equipo económico nunca pudo o quiso reducir.

El Estado garantizaba no solo los títulos que emitía sino los depósitos a plazo fijo, tomados a tasa libre por entidades privadas de modo que ante una eventual quiebra devolvía los depósitos. Esta combinación de liberalismo, eliminación de controles y garantías generó un mecanismo que llevó todo el sistema a la ruina.

Se eliminó los controles de protección local y se abrió el comercio para las inversiones extranjeras. Se disminuyeron los aranceles de importación produciendo una competencia desleal de la Industria local con la extranjera. La fiebre especulativa ganó a toda la población que para defender su salario debía ponerlo en plazo fijo o alternativas similares. Hubo una importante importación. Se fijó una tabla de devaluación mensual del peso, se adujo que buscaba bajar la inflación y darle

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

previsibilidad al país pero no funcionó. Con el aumento del precio del petróleo en 1979 se produjo una gran influencia de dinero hacia los países americanos (excepto USA).

En Argentina se estimuló aprovechando los fuertes intereses pues el Estado aseguraba la estabilidad del valor. Se trataba de un mercado inestable porque la masa de dinero se encontraba colocada a corto plazo y los capitales podían salir sin trabas. Muchas empresas compensaron sus quebrantos operativos con ganancias de la actividad financiera, muchos bancos se convirtieron en una importante red de empresas, generalmente endeudada con ellos y compradas a bajo precio. Muchas empresas tomaron créditos en dólares con la excusa de equiparse, los colocaron en el circuito financiero y para devolverlos recurrían a nuevos créditos.

La tasa de interés no era proporcional a la tasa de beneficios. Muchas empresas quebraron y los acreedores financieros al no poder cobrar sus préstamos reevaluaban la deuda incrementando los intereses. En 1980 el Estado asumió la deuda de todos los bancos quebrados. En 1982 por una fuerte devaluación el Estado asumió todas las deudas privadas de las empresas, "nacionalizó" la deuda privada, cuando muchos de los empresarios ya habían cubierto con salidas de dólares no declaradas. La sociedad toda debió cargar con las pérdidas y los acreedores externos comenzaron a imponer condiciones. Deshecho el mecanismo financiero, la deuda externa ocupó su lugar como mecanismo disciplinador.

La economía real: destrucción y concentración: el criterio de proteger la industria fue reemplazado por el premio a la eficiencia y fue abandonada la idea que el crecimiento económico y el bienestar social se asociaba con la industria. En el mundo regía una Idea Capitalista similar pero en Argentina fue más destructiva.

La devaluación llevó a la pérdida de ingresos (1980–1981). Los ingresos provenientes del sector agropecuario fueron destinados al sector financiero (que antes se destinaba a la Industria) para la compra de dólares o de insumos importados. Por la pérdida de protección la industria sufrió la competencia de la importación y se encareció el préstamo. También los primeros 5 años cayó la mano ocupada. Muchas plantas fabriles cerraron, la industria textil y de confecciones fueron barridos por la competencia. También fueron golpeados el sector metalúrgico y el electrónico, se experimentó una verdadera involución. El desarrollo de tecnología cuya brecha se había reducido a comparación de las Potencias Europeas y USA otra vez volvió a ensancharse de manera irreversible.

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

ble. Las pocas ramas industriales que se favorecieron fueron todas las que elaboraban productos intermedios: celulosa, siderurgia, petroquímica, petróleo y cemento que empleaban recursos naturales y tiene una dinámica de crecimiento menor. También fue favorecida la empresa motriz.

A fines de 1981, la crisis, la inflación y la recesión hicieron descender drásticamente la ocupación como el salario real. Cuando la burbuja financiera se derrumbó además de la fuerte deuda externa quedó en evidencia una fuerte concentración económica. Algunas grandes empresas se retiraron, otras vendieron sus activos y se dedicaron a ser proveedoras de partes o tecnología. Para las grandes empresas internacionales acostumbradas a proyectos de largo plazo no era fácil de manejarse en un ambiente especulativo. El establishment tomó forma propia, algunos grupos locales ligados a un empresario a una familia de empresarial exitosos: Macri, Fortabat, Pérez Compac, Bulgheroni y trasnacionales pero con fuerte base local como Bunge Born Techint. Los grupos que crecieron contaron habitualmente con un banco o una institución financiera para manejarse de forma rápida, pero otros grupos que hicieron del banco el centro de su actividad desaparecieron luego de 1980.

Sobrevivieron los que capitalizaron sus beneficios comprando empresas en dificultades con los que construyeron conglomerados. Se realizaron obras públicas. Sin embargo las empresas del Estado privatizaron o terciarizaron sus servicios, parte de sus actividades surgieron así poderosas empresas nuevas con la característica que al aumentar la inflación aumentaban los costos de los servicios. Otras empresas aprovecharon la posibilidad de importantes reducciones impositivas que eran avales para créditos baratos y seguros en dólares para monopolizar el mercado. Hubo abuso en la toma de créditos.

Achicar el Estado y silenciar a la sociedad: la reducción de funciones del Estado y su conversión a "subsidiario" fue uno de los propósitos del Ministro de economía. El ministro obtuvo una importante victoria argumentativa cuando logró ensamblar la "prédica" de la lucha subversiva con el discurso contra el Estado. La panacea consistía en reemplazar la dirección del Estado por la del Mercado que mediante la racional asignación de recursos, de acuerdo con la eficiencia de cada uno, distribuía la colusión entre corporaciones. El ministro propuso utilizar todo el poder del Estado para imponer por la fuerza la receta liberal y redimensionar el Estado mismo. Tuvo como propósito dismantelar los instrumentos de dirección, regulación y control de la economía: el control de cambios, la regulación del crédito, la tasa de interés y la política arancelaria. Cuando el

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

ministro declinó correspondió a los acreedores externos la vigilancia y la presión sobre los gobiernos para que mantuvieran la política de apertura y liberalización.

Los servicios estatales hasta ese entonces relativamente eficientes, se deterioraron, se endeudaron y sirvieron para hacer crecer a las empresas contratistas, mientras que el Estado absorbía empresas y bancos quebrados. Tampoco mejoró el Estado en la asignación de recursos fiscales y recaudación. Los empresarios apoyaron el proceso desde el comienzo pero a la "distancia". Pese a las coincidencias generales—sobre todo en política laboral—había desconfianzas recíprocas. Carecían de fuerza para presionar corporativamente. Las principales fábricas fueron ocupadas militarmente, hubo listas negras para mantener alejados a los activistas y control ideológico para los aspirantes de empleo. La CGT y la mayoría de los sindicatos fueron intervenidos, se suprimió el derecho a huelga, negociaciones colectivas y se separó a los sindicatos de las obras sociales. A fines de 1980 los dirigentes sindicales más combativos reconstituyeron los sindicatos (representados principalmente por Ubaldini), se realizó una huelga sindical y en el mes de noviembre una marcha hacia la Iglesia de San Cayetano.

Actitud de la Iglesia: Inicialmente fue complaciente y algunos obispos establecieron una asociación muy estrecha con el gobierno. Al principio la Jerarquía Eclesiástica aprobó la ideología del "terrorismo de estado".

Calló cualquier crítica y justificó la erradicación atea y hasta toleró que algunos de sus miembros participaran de ella. Con la Asunción de Juan Pablo II, la iglesia se propuso renunciar a la injerencia directa en las cuestiones sociales o políticas y consagrarse a evangelizar y recuperar a la sociedad que se volvió laica.

Se reconstruyó el vínculo entre Iglesia y Trabajadores, estrechó relación con Ubaldini y captó la atención de la Juventud. La iglesia reafirmó los principios Republicanos, se orientó hacia la Democracia y se apartó del régimen militar. Y se vinculó con los reclamos de la Sociedad:

Reclamos Sociales: En medio de la más terrible represión Las Madres de los Desaparecidos (secuestrados por la dictadura) empezaron a reunirse en plaza de Mayo, reclamando la aparición de sus hijos. Atacaron el centro mismo del discurso represivo y empezaron a conmover la indiferencia de la sociedad. Pronto se convirtieron en la referencia de un movimiento cada vez más amplio e instalaron la discusión pública fortalecida desde el exterior por la prensa, los gobiernos y las

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

organizaciones de derechos humanos. La opinión pública comenzó a reaparecer. En 1981 se concluye la veda política. Las representaciones políticas estaban fragmentadas pero se unieron en el reclamo social.

Militares: fragmentación del poder, no podían consensuar el poder, sobretodo entre Videla–Massera.

Videla presidente Viola–vicepresidente. (ejército)

Menéndez y Mason–(cuerpo del ejército 3° y 1°) asesinos–torturadores

Massera (presidente luego de Videla)–mundial de fútbol 1978, guerra a Chile. (marina) policía dependía del poder militar.-->Camps–asesino–torturador

Martínez de Hoz–Ministro de Economía,

La guerra de Malvinas:Presidencia de Galtieri.

Desde la perspectiva de los militares una acción militar que condujera a la recuperación de las Islas Malvinas unificaría a las Fuerzas Armadas y permitiría salir del "embudo" político–militar con Chile por el canal de Beagle. En principio se contaba con la pasividad de USA y que por la ocupación de las islas se debería compensar económicamente a Gran Bretaña y que esta a su vez renunciaría a sus derechos sobre las islas. Sin embargo en Gran Bretaña era gobernada por los conservadores en fiel y cruel expresión. La primera Ministra Margaret Thatcher que necesitaba consolidarse políticamente a través de una acción militar. USA y la Comunidad Europea apoyaron logísticamente a Gran Bretaña y boicotearon a la Argentina.

2 de abril de 1982--->ocupación del ejército argentino de las Islas Malvinas.

2 de mayo-->hundimiento del crucero General Belgrano

4 de mayo-->hundimiento del crucero Sheffield

14 de junio-->rendición incondicional del ejército argentino.

Al principio por ciertas ideologías–antiimperialistas arraigadas en la sociedad e incentivada por los militares, la sociedad acompañó el inicio de la guerra y cambió su postura en contra de ella en el transcurso de la misma. Reclamos de sectores políticos por una salida democrática.

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

Vuelta a la Democracia: Las fuerzas Armadas querían llegar a un acuerdo con los partidos políticos de que no se investigarían, la represión, las torturas y las muertes durante el mandato, así tampoco actos de corrupción o enriquecimiento ilícito. La propuesta fue rechazada por la sociedad (luego se sumaron los partidos políticos) que se movilizó con una marcha civil a Plaza de Mayo.

Quizás los partidos políticos hubieran aceptado ese "acuerdo" de transición, sin embargo las movilizaciones sociales en reclamo por Democracia, lo impidieron.

La CGT comenzó a luchar por recuperar el poder de los sindicatos, pero terminó por un activismo en favor de la Democracia. Resurgieron los partidos Radicales (Raúl Alfonsín) y peronista (Italo Luder). En los sectores de derecha su figura representativa fue Álvaro Alsogaray. En las campañas políticas por la presidencia de la Nación, el peronismo se dedicó a denostar a su adversario y no tenía un criterio ideológico o político claro. En el radicalismo Alfonsín marcó la importancia de la Democracia y las instituciones.

El Radicalismo ganó abrumadoramente las elecciones.

Desde 1983 a 1989

Alfonsín asumió el poder el 10-12-1983

En ese entonces el sindicalismo reforma su perfil y su estrategia, el peronismo vivía una crisis interna buscando y reformulando su definición ideológica y perfil. El radicalismo ganó las elecciones por una abultada diferencia. El radicalismo era fuerte en el terreno político pero contaba con escaso apoyo de los poderes corporativos, si bien tenía mayoría en la cámara de diputados no tenía mayoría en la cámara de senadores.

civilidad: la ejecución de un Estado de derecho donde los poderes corporativos debían someterse al bien común de la sociedad o del pueblo "democrático" en defensa de sus derechos que era superior a cualquier interés: "con la democracia se come, se vive, se educa etc;"

Política exterior: (buena imagen del presidente en el mundo por sus tendencias democráticas)

acuerdo bilateral con Chile por el canal de Beagle

comienzo de negociación (sin resultado concreto) por las islas Malvinas con Gran Bretaña y desa-

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

desarrollo de relaciones económicas

formación de una Asociación de Acreedores Latinoamericanos

mediación en el conflicto de Nicaragua

buena relación política con EEUU

Política interior:

eliminar el autoritarismo y encontrar los modos auténticos de la representación ciudadana

importancia de la política cultural y educativa para remover el autoritarismo en las instituciones

alfabetización–discusión de contenidos y formas

abolición de censura y libertad de expresión

volvieron los mejores intelectuales y científicos cuya migración comenzó en 1966

se reconstruyeron las bases de la excelencia Académica

los intelectuales se incorporaron a la política

clima tenso con la iglesia por la ley de divorcio y permitir la enseñanza privada

Militares y sindicales: en abril de 1985 comenzó el juicio público a los ex–comandantes en tribunales civiles. El juicio reveló todas las atrocidades cometidas en los años de represión, a fin de año se condenaron a los ex–comandantes alegando que no hubo guerra que justificara su acción. La justicia Argentina distinguió responsabilidades y dispuso continuar su acción penal contra los demás responsables de las operaciones. Esto permitió que quedara abierto el debate entre la institución militar y la sociedad.

la Justicia siguió activa, dando curso a las múltiples denuncias en contra oficiales de distinta graduación, citándolos y encausándolos. La convulsión interna de las Fuerzas Armadas, y muy especialmente la del Ejército tuvo un nuevo eje: ya no se trataba tanto de la reivindicación global como de la situación de los citados por los jueces, oficiales de menor graduación que no se consideraban los responsables sino los ejecutores de lo imputado. El gobierno, por su parte, inició un largo y desgastante intento de acotar y poner límites a la acción judicial, para así contener ese clima de fronda que fermentaba en los cuarteles, alimentado por una solidaridad horizontal que desbordaba la estructura jerárquica. Se trataba de una decisión política, ni ética ni jurídica basada en un cálculo de fuerzas que demostró ser bastante ajustado materializada sucesivamente en las leyes llamadas de Punto Final y de Obediencia Debida. La primera, sancionada a fines de

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

1985, ponía un límite temporal de 2 meses a las citaciones judiciales, pasado el cual ya no habría otras nuevas. Nadie acompañó al gobierno en la sanción de esta ley: la derecha, peronista y liberal, por ser partidarios de una amnistía completa; los sectores progresistas incluyendo al peronismo renovador, por no cargar con los costos políticos. Estos fueron altos, y sus resultados terminaron siendo contraproducentes sólo se logró un alud de citaciones judiciales y lejos de agelizar el problema lo agudizaron.

En ese contexto se llegó al episodio de Semana Santa de 1987. Un grupo de oficiales, encabezado por el teniente coronel Aldo Rico, se acuerteló en campo de Mayo, exigiendo una solución política a la cuestión de las citaciones y en general, una reconsideración de la conducta del Ejército a su juicio injustamente condenado. No se trataba de los típicos levantamientos de los años 50 o 60, pues los oficiales amotinados no cuestionaban el orden constitucional sino que le pedían al gobierno que solucionara el problema de un grupo de oficiales. Tampoco tuvieron, a diferencia de todos aquellos

levantamientos anteriores, el respaldo de sectores de la sociedad civil normalmente eran los motores de los golpes.

Frente a ellos la reacción de la sociedad civil fue unánime y masiva. Todos los partidos políticos y todas las organizaciones de la sociedad –patronales sindicales, culturales, civiles de todo tipo– manifestaron activamente su apoyo al orden institucional, firmaron un Acta de Compromiso Democrático –que incluía desde las organizaciones empresarias a los dirigentes de izquierda– y rodearon al gobierno. La reacción masiva e instantánea permitió evitar desertiones o ambigüedades, y cortó toda posibilidad de apoyo civil a los amotinados. El gobierno sostuvo que haría lo que ya había decidido hacer –lo que sería la ley de Obediencia Debida que exculpaba masivamente a los subordinados– y los amotinados no impusieron ninguna condición y aceptaron la responsabilidad de su acción. A todos apareció como una claudicación, en parte porque así lo presentaron tanto los "carapintadas" amotinados como la oposición política, que no quiso asumir ninguna responsabilidad en el acuerdo. La sociedad temía por la Amnistía a los militares y no favoreció con su silencio a estos nunca más.

El plan Austral:

en el principio la crisis dislumbraba

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

Fuerte inflación

Incapacidad de negociación con los sindicatos

Deuda Externa elevada

Déficit fiscal

Empresarios con poca voluntad de inversión

Subvención excesiva de grupos empresarios que absorbían en créditos y subsidios los recursos del Estado

Baja Recaudación

Mala distribución del ingreso

Puja entre sindicales y empresarios

Deterioro del sistema productivo e incapacidad para absorber "la demanda"

El nuevo gobierno y muchos que lo acompañaron consideraron prioritario no crear divisiones en la civilidad. Si esas reformas debían tener un sentido democrático, equitativo y justo, sólo serían viables con un poder estatal fuerte y sólidamente respaldado. El primer año del gobierno radical, la política económica, orientada por el ministro Grinspun, se ajustó a las fórmulas dirigistas y redistributivas clásicas, similares a las aplicadas entre 1963 y 1966, que en sus rasgos generales el radicalismo compartía con el peronismo histórico. La mejora de las remuneraciones de los trabajadores, junto con créditos ágiles a los empresarios medios, sirvió para la reactivación del mercado interno y la movilización de la capacidad ociosa del aparato productivo.

La política incluía el control estatal del crédito, el mercado de cambios y los precios, y se complementaba con importantes medidas de acción social, como el Programa Alimentario Nacional, que proveyó a las necesidades mínimas de los sectores más pobres. Con todo ello, no sólo se apuntaba a mejorar la situación de los sectores medios y populares, sino a satisfacer las demandas de justicia y equidad social que habían sido banderas en la campaña electoral. Tal política concitó la activa oposición de distintos sectores empresarios, que esgrimieron las consignas del liberalismo contra lo que denominaban populismo e intervención estatal, pero también la resistencia de la CGT, en este caso de raíz definitivamente política, lo que hizo fracasar los intentos de concertación que parte de la estrategia del gobierno.

Se trató de lograr la buena voluntad de los acreedores, con el argumento que las jóvenes democracias debían ser protegidas, y se los amenazaba con la constitución de un "club de deudores"

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

latinoamericano, que repudiara la deuda en conjunto.

El 14 de mayo del presente, se anunció el nuevo plan económico, bautizado como Plan Austral Su objetivo era superar la coyuntura adversa y estabilizar la economía en el corto plazo, de modo de crear las condiciones para poder proyectar las transformaciones más profundas, de reforma o de crecimiento. Aunque no estaban enunciadas, sin duda incluían desalentar las conductas especulativas estimuladas por la inflación, e impulsar a los actores económicos a tomar acciones orientadas a la inversión productiva y el crecimiento pero lo urgente era detener la inflación. Se congelaron simultáneamente salarios y tarifas de servicios públicos, se regularon los cambios y las tasas de interés, se suprimió la emisión monetaria para equilibrar el déficit fiscal—se suponía asumir una rígida disciplina en gastos e ingresos— y se eliminaron los mecanismos de indexación desarrollados durante la anterior etapa de alta inflación y responsables de su mantenimiento inercial, se cambiaba la moneda y el peso era reemplazo por el austral.

En 1985/86 se derrumbó el precio de los cereales a nivel mundial y perjudicó a la Argentina.. Renacieron las pujas corporativas, que realimentaron la inflación la CGT, enbanderada contra el congelamiento salarial, que afectaba sobre todo a los empleados estatales, y los empresarios , liderados por los productores rurales, que se movilizaron contra del congelamiento de precios.

Se intentó reactivar la inversión extranjera, especialmente en el area petrolera —el presidente Alfonsín anunció este plan en Houston, capital de las grandes empresas petroleras—, y también se esbozaron planes dereformas fiscales más profundas, privatización de empresas estatales y desregulación economía. Todo ello chocaba con ideas y convicciones muy firmes en la sociedad, arraigadas tanto en el peronismo como en el propio partido gobernante de donde surgieron bloqueos a estas iniciativas.

Los sindicatos se alejaron de los gabinetes de trabajo y los empresarios que tenían sus lobistas en las empresas públicas no lograban establecer acuerdos de conducta y objetivos con los sindicatos. El peronismo preparándose para las elecciones de 1989 no apoyaba la privatización de varias empresas estatales, —privatización fomentadas por las políticas ortodoxas y liberales del FMI y el Banco Mundial, que además exigían una política impositiva más dura, y de reducción de gasto público—.

El poder para gobernar se debilitaba.

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

Luego de la elección de septiembre de 1987 creció la figura de Antonio Cafiero, gobernador de Buenos Aires, presidente del Partido Justicialista y jefe del grupo "renovador", que se perfilaba como candidato de su partido y, probablemente, sucesor de Alfonsín. En muchos aspectos, Cafiero y los renovadores habían remodelado el peronismo a imagen y semejanza del alfonsinismo: estricto respeto a la institucionalidad republicana, propuestas modernas y democráticas, elaboradas por sectores de intelectuales, distanciamiento de las grandes corporaciones y establecimiento de acuerdos mínimos con el gobierno para asegurar el tránsito ordenado entre una presidencia y otra.

Quizás eso los perjudicó frente al candidato rival dentro del peronismo, el gobernador de La Rioja, Carlos Menem. Mostró una notable capacidad para reunir en torno suyo todos los segmentos del peronismo, desde los dirigentes sindicales, rechazados por Cafiero hasta antiguos militantes de la extrema derecha o la extrema izquierda de los años setenta, junto con todo tipo de caudillos o dirigentes locales desplazados por los renovadores.

Explotando su figura de caudillo tradicional para diferenciarse de sus rivales modernizadores, y sin necesidad de formular propuesta o programa alguno, ganó la elección interna, y en julio de 1988 fue candidato a Presidente. En los meses siguientes extendió y perfeccionó su fórmula. Tejió en privado sólidas alianzas con los grandes intereses corporativos: importantes empresarios, como el grupo Bunge y Born, dirigentes de la Iglesia, altos oficiales de las Fuerzas Armadas, incluyendo los carapintados. Pero en público apeló al vasto mundo de "los humildes", a quienes se dirigió con un mensaje casi mesiánico, formulado con un despliegue escenográfico que lo hacía aparecer como un santón, y en el que la "revolución productiva" y el "salariozo" prometidos pre-nunciaban la entrada en la tierra de la promisión.

En agosto de 1988 el gobierno lanzó un plan económico, que denominó "Primavera", con el propósito de llegar a las elecciones con la inflación controlada, pero sin realizar ajustes que pudieran enajenar la voluntad de la población. Al congelamiento de precios, y tarifas –aceptado a regañadientes por los representantes empresa–agregó la declarada intención de reducir drásticamente el déficit estatal condición para lograr el indispensable apoyo de los acreedores externos mucho más remisos que antes, el plan marchó de entrada con dificultades: la predisposición de los distintos actores a mantener el congelamiento fue escasa, los cortes en los gastos fiscales fueron resistidos, la negociación con las principales entidades externas marchó muy lentamente, y

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

los fondos prometidos llegaron con cuentagotas; en cambio lo hicieron los capitales especulativos, aprovecharon la diferencia entre tasas de interés elevadas y cambio fijo. El 6 de febrero de 1989 el gobierno anunció la devaluación del peso –que devoró la fortuna o los ahorros de quienes no supieron retirarse a tiempo– e inició un período en que el dólar y los precios subieron vertiginosamente y la economía entró en descontrol. Luego de largos períodos de alta inflación, había llegado la hiperinflación, que destruyó el valor del salario y la moneda misma y afectó la misma producción y circulación de bienes

Desde 1989 a 1999

El 9 de julio de 1989 el presidente Raúl Alfonsín entregó el mando al electo Carlos Saúl Menem. Se trataba de la primera sucesión constitucional desde 1928, y de la primera vez, desde 1916, que un presidente dejaba el poder al candidato opositor: todo hablaba de la consolidación del régimen democrático y republicano restablecido en 1983. Pero su trascendencia quedó oscurecida por una formidable crisis: la hiperinflación, desatada en abril, se prolongó hasta agosto; en julio la inflación fue del 200%, y en diciembre todavía se mantenía en el 40%. Con un Estado en bancarrota, moneda licuada, sueldos inexistentes y violencia social, quedó expuesta la incapacidad que en ese momento tenía el Estado para gobernar y hasta para asegurar el orden.

existía una receta genérica, que a lo largo de la década del ochenta se había instalado en el sentido común de economistas y gobernantes de todo el mundo: facilitar la apertura de las economías nacionales, para posibilitar su adecuada inserción en el mundo globalizado, y desmontar los mecanismos del Estado interventor y benefactor, tachado de costoso e ineficiente. En el caso de la Argentina, y de América Latina en general, esas ideas habían decantado en el llamado Consenso de Washington; las agencias del gobierno norteamericano y las grandes instituciones internacionales de crédito, como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, transformaron estas fórmulas en recomendaciones o exigencias, cada vez que venían en ayuda de los gobiernos para solucionar los problemas coyunturales del endeudamiento. Economistas, asesores financieros y periodistas se dedicaron con asiduidad a difundir el nuevo credo, y gradualmente lograron instalar estos principios simples en el sentido común.

la economía argentina era poco eficiente debido a la alta protección que recibía el mercado local, y al subsidio que, bajo formas variadas, el Estado otorgaba a distintos sectores económicos; el défi-

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

cit crónico de un Estado excesivamente pródigo, que para saldar sus cuentas recurría de manera habitual a la emisión monetaria, con su consiguiente secuela de inflación. Se cuestionaba todo un modo de funcionamiento, iniciado en 1930 y consolidado con el peronismo. Algunos discutían si la crisis era intrínseca a ese modelo, o si se debía al prodigioso endeudamiento externo generado durante el Proceso, que colocó al Estado a merced de los humores de acreedores y banqueros. Pero la conclusión era la misma: la inflación y el endeudamiento.

La receta que difundían el FMI, el Banco Mundial y los economistas de prestigio era simple. Consistía en reducir el gasto del Estado al nivel de sus ingresos genuinos, retirar su participación y su tutela de la economía y abrirla a la competencia internacional: ajuste y reforma. En lo sustancial, ya había sido propuesta por Martínez de Hoz en 1976, aunque su ejecución estuvo lejos de estos supuestos.

los grandes grupos económicos, partidarios genéricos de estas medidas, pero reacios a aceptarlas en aquello que los afectara específicamente. También las enfrentaron quienes –no sin razones– asociaban las reformas propuestas con la pasada dictadura militar. Bajo el gobierno de Alfonsín, en su último tramo, se admitió la necesidad de encarar ese programa: hubo una cierta apertura comercial, y un proyecto de privatizar algunas empresas estatales, que chocó en el Congreso con la oposición del revitalizado peronismo y la reluctancia de muchos radicales. La crisis de 1989 allanó el camino a los partidarios de la receta reformista: según un consenso generalizado, había que optar entre algún tipo de transformación profunda o la simple disolución del Estado y la sociedad.

Menem debía ganarse su apoyo. Un punto tenía a su favor: su incuestionable voluntad política, él había ejercido largamente gobernación de La Rioja, pero de un modo tan esporádico que casi era un gobernador absentista. En cambio, lo rodeaba un séquito más que dudoso de aventureros y arribistas. Menem fue fiel a lo más esencial de éste: el pragmatismo. Menem apeló a gestos casi desmedidos: se abrazó con el almirante Rojas, se rodeó de los Alsogaray –padre e hija–, y confió el Ministerio de Economía sucesivamente a dos gerentes del más tradicional de los grupos económicos —Bunge y Born—, que según se decía traía un plan económico mágico y salvador.

Menem y sus colaboradores directos estuvieron dando examen ante los "mercados". Menem hizo

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

aprobar por el Congreso dos grandes leyes: la de Emergencia Económica suspendía todo tipo de subsidios, privilegios y regímenes de promoción, y autorizaba el despido de empleados estatales. La Ley de Reforma del Estado declaró la necesidad de privatizar una extensa lista de empresas estatales y delegó en el presidente elegir la manera específica de realizarlas. Poco después, el Congreso autorizó la ampliación de los miembros de la Corte Suprema; con cuatro nuevos jueces el gobierno se aseguró la mayoría y aventó la posibilidad de un fallo adverso en cualquier caso litigioso que generaran las reformas.

se concentró en la rápida privatización de ENTEL, la empresa de teléfonos, y de Aerolíneas Argentinas. Todo se hizo rápido, de manera desprolija e incluso a contrapelo de otras intenciones declaradas, como fomentar la competencia. Se aseguró a las nuevas empresas un sustancial aumento de tarifas, escasas regulaciones y una situación monopólica por varios años. En términos parecidos, en poco más de un año se habían privatizado la red vial, los canales de televisión, buena parte de los ferrocarriles y de las áreas petroleras.

ante el déficit fiscal, el problema más urgente, no hubo ambigüedades: se trataba de recaudar más, y rápidamente, aumentando los impuestos más sencillos –al Valor Agregado y a las Ganancias— sin considerar dos cuestiones que las propuestas reformistas solían atender: la mejora del ahorro y la inversión, y algún criterio de equidad social

en los dos primeros años el gobierno no logró alcanzar la estabilidad. La inflación se mantuvo alta, y los grandes grupos empresarios, pese a que nominalmente apoyaban al gobierno y aún participaban de sus decisiones, siguieron manejando su dinero de acuerdo con sus conveniencias particulares. Erman González, nuevo ministro de Economía, la conjuró con una medida drástica: se apropió de los depósitos a plazo fijo y los cambió por bonos de largo plazo en dólares: el Plan Bonex. González, un oscuro contador riojano, del círculo más íntimo del presidente, recibió los consejos de los bancos acreedores y de Alvaro Alsogaray y aplicó una receta conocida: "se sentó sobre la caja", restringió al máximo los pagos del Estado y la circulación monetaria. Redujo así la inflación, pero a costa de una fortísima recesión que, al cabo de un año, había vuelto a deprimir fuertemente los ingresos fiscales.

En las privatizaciones quienes rodeaban al presidente manejaban información privilegiada y la posibilidad de impulsar algunas decisiones de gobierno, uno de los mayores escándalos de co-

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

rrupción fue el el Swiftgate, que involucró a una empresa de Estados Unidos y ante el escándalo hubo rotaciones de gabinete. A principios de 1991 asumió en el ministerio de Economía Domingo Cavallo hizo aprobar la trascendente Ley de Convertibilidad. Se establecía una paridad cambiaria fija: simbólicamente, un dólar equivaldría a un nuevo "peso", y se prohibía al Poder Ejecutivo no sólo modificarla sino emitir moneda por encima de las reservas, de modo de garantizar esa paridad. El Estado, que tantas veces había emitido moneda sin respaldo para superar su déficit –lo que finalmente llevaba a una devaluación–, se ataba las manos para con vencer de sus intenciones a los "operadores", y a la vez renunciaba a su principal herramienta de intervención en la economía. A ella siguió otra decisión igualmente categórica: la reducción general de aranceles –cayeron a una tercera parte de su anterior valor–, que concretaba la tantas veces anunciada apertura económica.y daba fe de la seriedad con que sería encarado el programa reformista. Los resultados inmediatos fueron muy exitosos: terminó la huida hacia el dólar, volvieron capitales emigrados, bajaron las tasas de interés, cayó la inflación, hubo una rápida reactivación económica y mejoró la recaudación fiscal. En ese contexto, y merced al rescate de títulos de la deuda hechos con las privatizaciones, al año siguiente se logró el acuerdo con los acreedores externos, en el marco del Plan Brady: la Argentina volvió a ser confiable para los inversores.

Pese a la voluntad reformista, no era seguro que el Estado lograra equilibrar sus cuentas; un poco lo logró por una mejora en la recaudación: Entre 1991 y 1994 entró al país una masa considerable de dólares, con los que el Estado saldó su déficit, las empresas se reequiparon y, por vías indirectas, la gente común incrementó su consumo. Este flujo generó optimismo y confianza, y disimuló los costos de la reforma: el "ajuste estructural" dejó de parecer penoso, la convertibilidad logró amplio consenso, y el gobierno se impuso holgadamente en su primer compromiso electoral, a fines de 1999. Bajo la conducción del ministro Cavallo, un economista de formación ortodoxa, con fuerte vocación política, que había hecho sus primeras armas como funcionario en 1982, cuando estatizó y licuó la deuda externa de las empresas. Cavallo incorporó al gobierno un número importante de economistas y técnicos de alta capacidad profesional y escasa experiencia política, lo dirigió de manera coherente y disciplinada, y lo proyectó a diversas áreas del gobierno, que fue colonizando sistemáticamente

Cavallo avanzó con firmeza en las reformas, pero las llevó adelante con más prolijidad. Se continuó con la venta de las empresas del Estado, pero la privatización de las de electricidad, gas y agua incluyó garantías de competencia, mecanismos de control y hasta venta de acciones a particulares; incluso se previó la participación de los sindicatos en algunas de las nuevas empresas, con lo que se ganó la buena voluntad de los gremialistas. YPF, la más emblemática de las empresas estatales, fue privatizada, pero el Estado conservó una cantidad importante de acciones, y los

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

ingresos obtenidos se destinaron a saldar las deudas con los jubilados, lo que atenuó posibles resistencias.

Se encaró la reforma del régimen previsional, cambiando sustancialmente su sentido: en lugar de fundarse en la solidaridad de los activos con los pasivos, cada trabajador pasaría a tener su cuenta de ahorro propia, administrada por una empresa privada; se esperaba que sirviera para movilizar, a través de esas empresas, una importante masa de ahorro interno, con la reforma de los regímenes laborales, un campo en que el gobierno, enfrentado con los sindicatos, apenas avanzó, y con la desregulación de las obras sociales, otro tema crucial para los sindicalistas. Con los gobiernos de las provincias se firmó un Pacto Fiscal, para que acompañaran la política de reducción de gastos, pero se tuvo una amplia tolerancia con una serie de recursos que esos gobiernos utilizaban para paliar los efectos del ajuste y practicar el clientelismo político.

se expandió el consumo, gracias a sistemas crediticios con cuotas pactadas en dólares, la inflación cayó drásticamente –aún podían recordarse las tasas insólitas de 1989 y 1990–, creció la actividad económica y el Estado mejoró su recaudación y hasta gozó de un par de años de superávit fiscal, en buena medida debido a los ingresos por la privatización de las empresas

el desempleo. Cada privatización estuvo acompañada de una elevada cantidad de despidos. Como fruto de una larga colusión de intereses entre administradores y sindicalistas, las empresas estatales habían acumulado una buena cantidad de empleados que, considerados con los nuevos y estrictos criterios gerenciales, resultaban excedentes. Los efectos se disimularon al principio, por las importantes indemnizaciones pagadas, pero explotaron a partir de 1995. En cuanto a las empresas privadas, la apertura económica colocó a todas aquellas que competían con productos importados en la perentoria necesidad de reducir sus costos, racionalizar sus procesos productivos o sucumbir: debido a la sobrevaluación del peso, los salarios, medidos en dólares, eran elevados. Si las empresas quebraban, dejaban a todo el mundo en la calle; si mejoraban su rendimiento, incorporaban maquinaria más compleja —aprovechando los créditos fáciles— o racionalizaban el trabajo, se llegaba al mismo punto: trabajadores que sobraban. En este aspecto fue decisiva la flexibilización de las condiciones laborales; se produjo de hecho, y la posibilitó la baja capacidad de resistencia de las organizaciones sindicales, que cuando recurrieron a la huelga fueron ominosamente derrotadas, otros sectores eran golpeados por el congelamiento de sus haberes, como los empleados estatales o los jubilados, por el encarecimiento de los servicios públicos, debido a

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

la privatización de las empresas, por el cierre de sus establecimientos, como muchos empresarios pequeños o medianos, o por los cortocircuitos financieros de varios gobiernos provinciales) pese al rápido auxilio del gobierno nacional: en Santiago del Estero, Jujuy o San Juan se produjeron las primeras manifestaciones públicas y violentas de descontento por el nuevo orden.

Los sectores exportadores, perjudicados por un peso sobrevaluado –nadie consideraba que la convertibilidad pudiera ser siquiera corregida–, recibieron subsidios, reintegros y compensaciones fiscales. Los afectados de mayor envergadura, las empresas que habían sido contratistas del Estado, recibieron el premio[^] mayor: participar en condiciones ventajosas de las privatizaciones

Por entonces los sectores empresariales ya podían advertir los límites de la transformación, mucho más eficaz en la destrucción de lo viejo que en la construcción de lo nuevo una parte de las empresas –las más grandes, las que tenían acceso más fácil a los créditos– se había reestructurado eficientemente; sin embargo, sus posibilidades de exportar e integrarse eficientemente en el mercado global estaban restringidas por la sobrevaluación del peso –encadenado a un dólar que por entonces se revaluaba–, que encarecía sus costos. Ya no podían influir sobre el precio de los servicios o los combustibles, que antes se fijaban con criterios políticos, pero sí podían tratar de reducir los costos salariales, que en términos comparativos eran elevados, aunque los beneficiarios no lo apreciaran.

Por los mismos motivos, los estímulos a la importación eran muy fuertes: el alud de productos extranjeros arrasó con una buena parte de las empresas locales, y generó un déficit comercial abultado. También crecía el déficit fiscal, entre otras causas por la reaparición de mecanismos de asistencia a los exportadores. Para sobrevivir día a día, enjugar el déficit y honrar los compromisos con los acreedores, fijados en el Plan Brady, eran indispensables nuevos préstamos. La decisión sobre ellos ya no reposaba en los grandes bancos, ni dependía enteramente del aval del Fondo Monetario internacional, instituciones con alguna preocupación económica general: en la nueva economía, las masas de inversiones altamente volátiles dependían de las decisiones de managers de fondos mutuales o fondos de inversión, a la búsqueda, día a día, del rendimiento más alto en cualquier rincón del mundo, y desinteresados por cualquier política de largo plazo. Factores absolutamente ajenos a la situación local –como la oscilación de la tasa de interés en Estados Unidos– los hacía traer o llevar su dinero, y eso les daba una gran capacidad de presión. Cualquier oscilación produciría una cascada de efectos desastrosos. En realidad, gracias a la convertibilidad había

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

reaparecido la vulnerabilidad exterior, característica de la economía de cien años atrás.

jefatura exitosa: Menem se dedicó a adueñarse del poder del Estado, trastocando o subvirtiendo algunas de sus instituciones. Las dos leyes ómnibus iniciales, destinadas a afrontar la crisis económica, le dieron importantes atribuciones, que manejó discrecionalmente, y la ampliación de la Corte Suprema le aseguró una mayoría segura; la Corte falló en favor del Ejecutivo en cada situación discutida, y hasta avanzó por sobre jueces y Cámaras, mediante el novedoso recurso del *per saltum*. En la misma línea de eliminar posibles controles y restricciones, el presidente removió a casi todos los miembros del Tribunal de Cuentas y al Fiscal General –el prestigioso Ricardo Molinas–, nombró por decreto al Procurador General de la Nación, redujo el rango institucional de la Sindicatura General de Empresas Públicas y desplazó o reubicó a jueces o fiscales cuyas iniciativas resultaban incómodas. Usó ampliamente vetos totales y parciales, y Decretos de Necesidad y Urgencia. Llegó, inclusive, a considerar la posibilidad de clausurar el Congreso y gobernar por decreto. Menem se concentraba en la política pero no se interesaba específicamente en ninguna cuestión de la administración.

La fidelidad se retribuía con protección e impunidad, hasta donde era posible. Pero además el jefe, dueño del botín, lo distribuía generosamente: tal fue siempre el verdadero atributo del mando. La corrupción, ampliamente usada para limar resistencias y cooptar adversarios, cimentó un pacto entre los miembros del grupo gobernante, tan sólido como el pacto de sangre que unió a los militares durante la dictadura. La corrupción se practicaba ostentosamente. Luego, la corrupción se normalizó; así como se encontró la manera de estabilizar la economía, también se aprendió a transferir discretamente los recursos públicos a los patrimonios privados. Distintos personajes notables, representantes de los grandes lobbies o iniciadores de una fortuna nueva, tenían acceso privilegiado a las decisiones del gobierno y destinaban parte de los beneficios obtenidos a vastas "cajas negras", cuyo contenido se redistribuía ampliamente, según normas –no públicas– de rango y jerarquía.

En suma, técnicamente hablando, el país estuvo gobernado por una banda.

El talento político de Menem se manifestó, sobre todo, en su capacidad para hacer que el peronismo aceptara las reformas.

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

Luego de la derrota de 1983, y aceptadas las nuevas condiciones que la democracia planteaba a la política, había abandonado progresivamente sus características de "movimiento", sólidamente anclado en las organizaciones gremiales, para convertirse en un partido de forma más convencional, con comités, organizaciones distritales y una conducción nacional elegida por voto directo. Los triunfos electorales, y el control de gobernaciones e intendencias, permitieron a los cuadros políticos independizarse de las cajas gremiales, de modo que disminuyó el peso de los sindicalistas.

Entre los sindicalistas, Saúl Ubaldini reivindicó la tradición histórica, dividió la CGT e intentó nuclear a los más directamente golpeados por las reformas, como los trabajadores estatales o los telefónicos. Pero Menem logró la adhesión de otros sindicalistas, que advirtieron los beneficios de plegarse a la política reformista, y sobre todo los costos de no hacerlo; muchos dirigentes obtuvieron beneficios personales, y algunos gremios como Luz y Fuerza, transformados en organizaciones empresarias, participaron en las privatizaciones. El grueso de los dirigentes sindicales, encabezados por Lorenzo Miguel, mantuvo una prudente distancia, hasta comprobar la solidez de la jefatura de Menem; entonces la acataron.

Fuera del peronismo, la oposición política fue mínima. En rigor, los radicales no sabían cómo enfrentar a Menem, que llevaba adelante de manera brutal pero exitosa la política reformista encarrilada por Alfonsín en 1987; las diferencias en su ejecución, aunque eran importantes, no alcanzaban para sustentar un argumento opositor.

En 1990 Menem clausuró el flanco militar, indultándolos a fines de 1989, dentro de su política más general de reconciliación, y a fines del año siguiente indultó a los ex comandantes, condenados en 1985, pese a la fuerte movilización en contra de la medida.

Asumió el mando del Ejército el general Martín Balza, que acompañó a Menem hasta el final de su segundo gobierno. Menem encontró un jefe notable, que mantuvo la disciplina y la subordinación del Ejército en medio de circunstancias difíciles. El presupuesto militar fue drásticamente podado, en el contexto del ajuste de los gastos estatales, y se privatizaron numerosas empresas militares. En 1994, en el cuartel de Zapala, murió un conscripto –Ornar Carrasco–, víctima de malos tratos; el escándalo, cuando Menem preparaba su reelección, culminó en la supresión del servicio militar.

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

obligatorio y su remplazo por un sistema de voluntariado profesional En 1995, sorpresivamente, Balzaj realizó la primera autocrítica de la acción del Ejército en la represión, y afirmó que la "obediencia debida" no justificaba los actos aberrantes cometidos; se trataba de la primera autocrítica, y aunque la declaración de Balza no tuvo un eco clamoroso entre sus camaradas, contribuyó al comienzo de la revisión de lo actuado durante el Proceso.

Un apoyo similar encontró Menem en la Iglesia, en la figura del cardenal Antonio Quarracino, arzobispo de Buenos Aires. Un grupo de los obispos, que creció a medida que se agudizaban los efectos del ajuste y la reforma, se hizo vocero del amplio sector de las víctimas y reclamó del gobierno políticas de sentido social. Quarracino moderó este coro de disconformes, y evitó pronunciamientos masivos de la Conferencia Episcopal; en cambio, Menem lo acompañó en la defensa de las posiciones más tradicionales, sostenidas por el Papa, como el rechazo del aborto y el "derecho a la vida".

Menem estableció excelentes vínculos personales con George Bush, los recreó rápidamente con Bill Clinton, y pudo acudir a ellos en busca de respaldo.

editar brevemente la política exterior

la reelección

Menem comenzó a hablar de la reforma constitucional que lo habilitara para ser reelecto la idea de la reforma, destinada sobre todo a modernizar el texto constitucional —pero sin descartar la cuestión de la reelección—, había sido lanzada en 1986 por Alfonsín, sin lograr el apoyo del peronismo..Sorpresivamente, en noviembre de 1993 Menem y Alfonsín se reunieron en secreto y acordaron las condiciones para facilitar la reforma constitucional: esta habría de contener la cláusula de reelección y una serie de modificaciones impulsadas por la UCR con ánimo de modernizar el texto y reducir el margen legal para la hegemonía presidencial.

Éstas eran la elección directa, con barotage, la reducción del mandato a cuatro años, con la posibilidad de una reelección —pero sin vedar la electividad futura—, la creación del cargo de Jefe de Gobierno, la designación de los senadores por voto directo, incluyendo un tercero por la minoría, la elección directa del Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, la creación del Consejo de la Magistratura, para la designación de los jueces, y la reglamentación de los decretos de necesidad y urgencia.

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

Jefatura decadente

A lo largo de 1994, mientras se reformaba la Constitución, empezaron a notarse las dificultades que provocaba la suba de las tasas mundiales de interés. Por entonces el ministro Cavallo lanzó la llamada Segunda Reforma del Estado, con nuevas privatizaciones –entre ellas, las centrales nucleares y el Correo–, y un severo ajuste de las transferencias de fondos a las provincias. Frente a él, los gobernadores y otros sectores del peronismo histórico afirmaron que había llegado la hora del reparto, de atenuar el rigor del ajuste y de actuar en función de las próximas elecciones.

Eduardo Duhalde, que acababa de lograr reformar la Constitución de Buenos Aires para habilitar su reelección, fue una de las voces destacadas en esta campaña de "peronización" del gobierno. la crisis mexicana del "tequila". El gobierno de ese país devaluó su moneda, y en un clima de mucha sensibilidad, hubo un retiro masivo de fondos internacionales de la Argentina. las empresas pudieron superar los problemas derivados de la peso, un poco por la fuerte caída de los salarios reales, y otro por la mejora en la productividad lograda por las más grandes, las mismas que, a diferencia del común, podían obtener fácilmente créditos en el exterior.

la deuda externa creció de manera sostenida, y los 60 mil millones de dólares de 1992 se convirtieron en 100 mil en 1996. Definitivamente, la economía argentina estaba en terapia intensiva: dependía del flujo de capitales externos, y del humor de los inversores, que desde entonces fue en general malo, y mucho peor durante los años en que se derrumbaron varios de los mercados emergentes. En 1995 terminaron los tiempos de la afluencia fácil de capitales externos y de la consiguiente holgura fiscal; la tendencia dominante fue la restricción, con sus conocidos efectos: suba de las tasas de interés, recesión, penuria fiscal y mayores dosis de ajuste y reforma. el gobierno quedó atrapado entre las exigencias de mayor ajuste, para "cerrar las cuentas", y los reclamos crecientes de una sociedad que iba recuperando su voz; perdió la posibilidad de diseñar a largo plazo, y se limitó a capear la situación, día a día.

El ministro salió con éxito de la crisis de 1995. Inició una nueva serie de privatizaciones, hizo declarar la emergencia previsional y, básicamente, restringió los fondos transferidos a los gobiernos provinciales, que pasaron por momentos de zozobra; muchos no pudieron pagar los sueldos de sus empleados, y finalmente se vieron obligados a realizar su propio ajuste, sacrificando algunas de sus fuentes de clientelismo: venta de empresas públicas y de bancos provinciales, reducción de las plantas de empleados y transferencia a la Nación de sus sistemas jubilatorios. Pero Cavallo

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

quedó en el ojo de la tormenta. Los dirigentes provenientes del peronismo tradicional se hicieron eco del fuerte malestar social, que afectaba sus propias bases electorales; reclamaron contra una política que ahora juzgaban poco peronista y excesivamente apegada a las recetas del Fondo Monetario Internacional. A fines de julio de 1996 Menem lo relevó y lo reemplazó por Roque Fernández, un economista ortodoxo que presidía el Banco Centrad. Los "mercados" lo aceptaron con naturalidad y no se conmovieron.

Roque Fernández no tenía pretensiones de político, ni tampoco preocupaciones de largo plazo: abrumado en la ortodoxia liberal, preocupado exclusivamente por ajustar las cuentas fiscales, no se apartó un ápice de esa línea y resistió eficazmente las presiones de todo tipo. Así, subió sin piedad el precio de los combustibles, elevó el Impuesto al Valor Agregado, que llegó al insólito nivel del 21%, redujo el número de empleados públicos y finalmente realizó sustantivos recortes en el presupuesto. Además, impulsó las privatizaciones pendientes: el correo, los aeropuertos y el banco Hipotecario Nacional, y vendió las acciones de YPF en poder del Estado al accionista mayoritario, la empresa española Repsol. Resolvió todo rápidamente, con la única preocupación de mejorar los ingresos de caja.

1997 tailanda devaluó su moneda

crisis financiera en Hong Kong derrumbe de la bolsa

derrumbes financieros: Corea, Japón, Rusia

Brazil devaluó su moneda en 1999 agravaron la crisis en la Argentina

El gobierno de Menem llegaba a su fin sin margen siquiera para hacer beneficencia electoral, y debió cerrar su presupuesto con un déficit tan abultado que no se atrevió a declararlo. La desuda externa trepaba por entonces a 160 mil millones, el doble que en 1994.

editar en lo posible lo siguiente que está entre comillas:

""1995 fue un año crítico: en varias provincias hubo manifestaciones violentas encabezadas por empleados públicos que cobraban en bonos de dudoso valor; en Tucumán se agregó el cierre de varios ingenios, y en Tierra del Fuego el retiro de las fábricas electrónicas, ante el fin del régimen promocional. Al año siguiente, mientras las organizaciones gremiales —la CGT, el MTA y el CTA— finalmente confluían para realizar dos huelgas generales/contr la ley de flexibilización laboral y la política económica, la oposición política —el FREPASO y la UCR— impulsó una protesta ciudadana—

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

na: un apagón de cinco minutos y un "cacerolazo", que fue apoyado por entidades de todo tipo, incluidas las defensoras de derechos humanos. Por entonces cambiaron las autoridades de la Conferencia Episcopal –monseñor Estanislao Karlic, más severo, reemplazó a Quarracino, complaciente con el Gobierno– y la Iglesia empezó a sumar su voz a las protestas.

Al año siguiente los gremios docentes –la CTERA–, que venían realizando infructuosamente marchas y huelgas, encontraron una nueva forma de acción, que resultó muy eficaz: instalaron una "carpa blanca" frente al Congreso, donde por turnos grupos de docentes de todo el país ayunaban, mientras recibían visitas y adhesiones, organizaban actos y hacían declaraciones por la radio y la televisión; en suma, constituían una noticia permanente, y sin el costo de interrumpir las clases. Algo parecido, aunque en otro tono, fueron los cortes de rutas en (Cutral Có y Tartagal, localidades de las zonas petroleras de Neuquén y Salta, muy afectadas por la privatización de YPF y los despidos masivos.

"Piqueteros" y "fogoneros" –que también aparecieron en Jujuy, afectados por los despidos del Ingenio Ledesma– interrumpieron el tránsito, incendiaron neumáticos, organizaron ollas populares y reunieron tras de sí a trabajadores desocupados, a jóvenes que nunca pudieron trabajar, a sus familiares y amigos, dispuestos a enfrentar la eventual represión a pecho descubierto, con piedras y palos. Era la movilización de los desocupados, violenta y a la vez reacia a cualquier tipo de acción organizada. El gobierno a veces apeló a la justicia y a la Gendarmería, y entonces hubo violencia, heridos y algún muerto. Otras veces negoció, con los buenos oficios de infaltables curas u obispos. No había mucho para ofrecer, pero los "piqueteros" solían contentarse con poco: ayuda en alimentos o ropa, y sobre todo contratos de empleo transitorio, los "planes Trabajar", con los que se aliviaba la situación.

Este tipo de movilización tuvo imitadores y se acentuó a medida que avanzaba la crisis: estudiantes que cortaban las calles de las ciudades, o productores rurales que realizaban "tractorazos", sumados a algún episodio violento, con ataque y saqueo a los edificios públicos, indicaban un estado de efervescencia generalizado y la reaparición de la política en la calle, como en los años setenta, pero esta vez ante la televisión, que era vehículo fundamental para que la acción tuviera trascendencia y eficacia, pues la espectacularidad fue clave en la nueva protesta.

Menem fracasó, pero logró mantener viva la ilusión casi hasta concluir su gobierno, atenuando el

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

problema del fin de reinado. Además afectó profundamente a Duhalde, que en la campaña electoral tuvo que acentuar su perfil opositor, y presentar propuestas alternativas, poco creíbles y que no conformaron a nadie. Por otra parte, los gobernadores peronistas prefirieron tomar distancia del conflicto y muchos anticiparon las elecciones en sus provincias, para no comprometerse con el destino de Duhalde, que no pudo alinear detrás de sí un partido unido y galvanizado. Como en 1983, el peronismo llegó a la elección de 1999 sin líder, y perdió.

El más novedoso era el del FREPASO, que tuvo un notable crecimiento electoral. Allí convergían disidentes del PJ y la UCR, la Unidad Socialista y otros pequeños grupos provenientes de la izquierda o el populismo; gradualmente se agregaron fragmentos menos conspicuos de la maquinaria electoral justicialista. El FREPASO nunca llegó a tener una inserción territorial comparable a la de los grandes partidos, ni tampoco una organización y reglas de discusión y decisión explicitadas. Fue un partido de jefes. Poco después de las elecciones, el candidato presidencial José O. Bordón lo abandonó; Chacho Álvarez, que tenía gran capacidad para desenvolverse ante los medios periodísticos y definir día a día la línea de la agrupación, quedó como dirigente principal, secundado por Graciela Fernández Meijide y Aníbal Ibarra. El FREPASO entusiasmó a muchos, y fue la expresión de una nueva y muy modesta primavera. Recogió distintas aspiraciones de la sociedad, no siempre compatibles: una renovación de la política y de los hombres, y la constitución de una fuerza de centroizquierda, alternativa de los dos partidos tradicionales. Sin repudiar la transformación económica producida, puso el acento en los problemas sociales que generó y en las cuestiones éticas y políticas: la corrupción, el deterioro de las instituciones.

La UCR pasó la crisis que arrastraba desde el catastrófico final de la presidencia de Alfonsín, logró superar las divisiones internas y obtuvo algunos éxitos electorales significativos, sobre jodo con Femando de la Rúa –imbatible candidato porteño–, electo en 1996 primer Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Desde 1995 la UCR y el FREPASO concertaron su acción parlamentaria, luego establecieron un acuerdo en la ciudad de Buenos Aires.

José Luis Machinea, del equipo de Juan Sourrouille y con buenas relaciones con el establishment, quedó a cargo del programa económico. La negociación de las candidaturas, aunque compleja, se resolvió exitosamente; hubo una elección interna abierta por la candidatura presidencial, donde De la Rúa venció ampliamente a Fernández Meijide, y un acuerdo para el reparto de las principales candidaturas y cargos. Alvarez acompañó en la fórmula a De la Rúa, mientras que en el justicia-

Romero – Resumen Breve Historia Contemporanea

lismo Palito Ortega se encolumnó detrás de Duhalde; Domingo Cavallo creó otra fuerza política, Acción para la República, para organizar el voto del sector de centro derecha.

En la elección presidencial. De la Rúa y Alvarez obtuvieron un triunfo claro: el 48,5% de los votos, casi diez puntos más que Duhalde. Al momento de asumir, la Alianza gobernaba en seis distritos y tenía mayoría en la Cámara de Diputados; el justicialismo tenía amplia mayoría en el Senado y controlaba catorce distritos, entre ellos los más importantes: Buenos Aires –allí Graciela Fernández Meijide fracasó ante Carlos Ruckauf–, Santa Fe y Córdoba, donde los radicales perdieron por primera vez desde 1983. A la Rúa recibió un poder limitado en lo político y condicionado por la crisis económica. Pronto se agregó la dificultad para transformar una alianza electoral en una fuerza gobernante."